

Nota De Aceptación



Firma del evaluador temático

Steven Alexander González Bula

Firma del evaluador metodológico

Erimar Bracho Colina

23 de abril de 2025

Análisis de la influencia del nivel educativo de la fuerza laboral en la configuración de las clases sociales en Colombia (2014- 2023)

Heidy Johana Bonilla Carrillo y Fernando Mendible Sánchez.

Trabajo de grado para optar por el título de economistas.

Universidad Popular del Cesar Seccional Aguachica
Facultad de ciencias administrativas contables y económicas

Economía

Aguachica Cesar

2025

Análisis de la influencia del nivel educativo de la fuerza laboral en la configuración de las clases sociales en Colombia (2014- 2023)

Directores

Msc. Dina Luz Jiménez Lobo

Econ. Juan Andrés Guerrero Duran

Universidad Popular del Cesar Seccional Aguachica
Facultad de ciencias administrativas contables y económicas

Economía

Aguachica Cesar

2025

Agradecimientos

Agradecemos en primer lugar a Dios, por permitirnos desarrollar este proyecto con salud, disciplina y compromiso. Su guía nos acompañó en cada etapa del proceso, dándonos la claridad y fortaleza necesarias para superar los retos que surgieron en el camino.

También extendemos nuestro agradecimiento a nuestros directores de proyecto, Dina Luz Jiménez Lobo y Juan Andrés Guerrero Durán, por su orientación constante, disposición y acompañamiento durante todo el desarrollo del trabajo. Su experiencia y dedicación resultaron fundamentales para lograr los resultados previstos. Asimismo, expresamos nuestro agradecimiento a todas las personas que nos proporcionaron su respaldo, apoyo y cooperación, ya sea de manera directa o indirecta. Cada movimiento, recomendación o palabra de motivación resultó ser útil para progresar con seguridad y alcanzar nuestras metas.

Dedicatoria

Dedicatoria Heidy,

Este trabajo es dedicado a mis padres, por su respaldo incondicional, su confianza y por estar constantemente presentes en cada fase de la travesía. A mi pareja, por su presencia, paciencia y constante motivación. A mi compañero de proyecto, por su dedicación y el trabajo colaborativo que facilitó la realización de este proyecto. Y a mi mejor amiga, quien, pese a su ausencia física, continúa en mi corazón y en cada éxito; su memoria y afecto han sido una fuente de fuerza e inspiración.

Dedicatoria Fernando,

Dedico este trabajo a mi abuela Carmen Cecilia Sánchez por su apoyo incondicional, su deseo de verme salir adelante y superar cada adversidad han sido la fuente de todo mi esfuerzo y nunca rendirme a pesar de cada obstáculo que se cruzara en mi camino. Agradezco a mi compañera de trabajo por su compromiso y dedicación para llevar de manera conjunta el desarrollo de esta investigación. Finalmente agradezco a aquellas personas que me brindaron su apoyo en los momentos más difíciles, cada palabra, cada abrazo, demostrando que el verdadero apoyo se encuentra en los gestos más sinceros. Y a Cootransmagdalena, por brindarme la oportunidad de trabajar y estudiar al mismo tiempo. A todos ustedes mis más sinceros agradecimientos.

Resumen

Este proyecto de investigación analiza la influencia de la educación de la fuerza laboral en la clasificación de las clases sociales en Colombia (2014 – 2023). A partir de un enfoque mixto. Teniendo en cuenta los factores claves que limitan la educación en Colombia y a su vez determinan la movilidad social del país. Para abordar estas cuestiones, se recurrió al paradigma materialista-histórico y se aplicó una metodología basada en la revisión documental y un análisis de componentes principales (PCA). Los resultados expusieron dos componentes principales; el primero, vinculado a la clase alta, universidad/postgrado, técnico/tecnólogo y bachiller, muestra cómo los niveles superiores de educación conducen a mayores privilegios económicos y se relaciona con la estabilidad económica. Por el contrario, el segundo componente; que representa la clase baja, muestra cómo la ausencia de educación pertinente y de alta calidad prolonga el riesgo y la desigualdad. Concluyendo que la educación es un factor determinante en la clasificación de las clases sociales, y a su vez influye en las oportunidades laborales y la movilidad social.

Palabras clave: clase social, desigualdad, educación, nivel educativo.

Abstract:

This research project analyzes the influence of the education of the workforce on the classification of social classes in Colombia (2014 – 2023). From a mixed approach. Taking into account the key factors that limit education in Colombia and in turn determine the social mobility of the country. To address these issues, the materialist-historical paradigm was used and a methodology based on documentary review and principal component analysis (PCA) was applied. The results exposed two main components; The first, linked to the upper class, university/graduate, technician/technologist and high school, shows how higher levels of education lead to greater economic privileges and are related to economic stability. On the contrary, the second component; which represents the lower class, shows how the absence of relevant and high-quality education prolongs risk and inequality. Concluding that education is a determining factor in the classification of social classes, and in turn influences job opportunities and social mobility.

Keywords: social class, inequality, education, educational level.

Tabla de contenido:

Introducción	15
CAPÍTULO I	17
Análisis de la influencia del nivel educativo de la fuerza laboral en la configuración de las clases sociales en Colombia (2014- 2023).....	17
1. Planteamiento del problema.....	17
2. Sistematización del problema de investigación	22
3. Objetivos	22
3.1 Objetivo General	22
3.2 Objetivos específicos.....	22
4. Justificación	22
4.1. Justificación teórica.....	22
4.2. Justificación práctica	23
4.3. Justificación metodológica.....	24
4.4. Justificación social	24
5. Delimitación.....	25
5.1 Delimitación Espacial	25
5.2 Delimitación temporal.....	25
5.3 Delimitaciones teóricas y conceptuales.....	25
6. Cuadro de variables.....	26
CAPÍTULO II	26
7. Marco Referencial.....	26
7.1 Antecedentes de investigación	26
7.2 Marco teórico	34
7.2.1 Teoría de movilidad social	34
7.2.2 Capital y estructura social	35
7.2.3 La Educación y su rol en la transformación social.....	36

7.3.1. Nivel educativo	38
7.3.2 Fuerza laboral	38
7.3.3 Clase social.....	39
7.3.4 Desigualdad social.....	40
7.3.5. Mercado laboral.....	40
7.3.6. Movilidad Social	41
CAPÍTULO III.....	42
8. Metodología de la investigación	42
8.1 Enfoque	42
8.1.2. Alcance.....	43
8.2 Diseño de investigación	43
8.3 Hipótesis de la investigación	44
8.4 Área de localización de la investigación.....	44
8.5 Población.....	44
8.6 Fuentes de información.....	45
8.7 Técnicas e instrumentos de recolección de datos	46
8.8 Procedimiento	46
8.9 Consideraciones éticas	49
CAPÍTULO IV.....	51
9. Identificación del comportamiento de los niveles educativos de la fuerza laboral de Colombia entre 2014-2023, por medio de estadística descriptiva.....	51
9. 1. La educación en Colombia.....	51
9. 2. Sistema educativo en Colombia	52
9.3. Comportamiento de la fuerza laboral en la educación 2014 – 2023	59
9.4. Análisis del resultado del primer objetivo	62
10. Descripción de la configuración de las clases sociales en Colombia entre 2014 y 2023	63

10.1. Formación de la estructura social y desigualdades en la historia de Colombia	63
10.2 Instrumentos de Clasificación Socioeconómica en Colombia	68
10.3 Análisis de las clases sociales en Colombia durante el año 2014-2023	71
10.4. Análisis del resultado del segundo objetivo	75
11. Determinación de la influencia del nivel educativo de la fuerza laboral en la movilidad social de las personas en Colombia, aplicando un análisis de componentes principales (ACP).....	76
11.1 Escenarios de movilidad social	76
11.1.1 Movilidad vertical	77
11.1.2 Movilidad horizontal.....	78
11.1.3 Movilidad intergeneracional	79
11.1.4 Movilidad intrageneracional	79
11.2 Otras dimensiones de movilidad.....	80
11.2.1 Movilidad por ingresos	80
11.2.2 Movilidad educativa.....	81
11.2.3 Movilidad ocupacional.....	81
11.2.4 Movilidad geográfica	81
11.2.5 Movilidad cultural.....	82
11.2.6 Movilidad digital.....	82
11.2.7 Movilidad relacional	82
11.3 Competencias primordiales para que un individuo tenga más posibilidad de movilidad social.	82
11.3 Formación del sistema educativo público vs privado	84
11.5 Modelo de componentes principales	86
11.6 Explicación de los componentes escogidos	89
11.7 Análisis del resultado del tercer objetivo	91
12. Resultados Generales	92
13. Conclusión	93
14. Recomendaciones	95
15. Anexos	96
15.1 Cronograma.....	96

15.2	Script del modelo	96
15.3	Registro en CVLAC.....	97
15.4	Evaluación de Turnitin.....	98
16.	Referencias.....	101

Índice de ilustraciones

<i>Ilustración 1</i> (<i>Organigrama niveles educativos del sistema de educación colombiano</i>)	55
<i>Ilustración 2</i> (<i>Nivel educativo de la fuerza laboral en Colombia entre el periodo 2014 – 2023</i>)	59
<i>Ilustración 3</i> (<i>Educación de la fuerza laboral en Colombia durante los años 2014 – 2023</i>)	61
<i>Ilustración 4</i> (<i>Clases sociales de la fuerza laboral 2014 – 2023</i>)	73
<i>Ilustración 5</i> (<i>Circulo de correspondencia de las variables con el componente 1 y 2</i>).....	88

Índice de tablas

Tabla 1 (Clases sociales y niveles educativos de la fuerza laboral).....	45
Tabla 2 (<i>Comparación entre los niveles educativo del sistema colombiano</i>).....	57
Tabla 3 (<i>Ingreso per cápita mensual por clase social de Colombia</i>).....	72
Tabla 4 (<i>Importancia de los componentes principales</i>)	87
Tabla 5 (<i>Análisis de componentes principales</i>).....	87

Introducción

La educación ha sido reconocida globalmente como un factor determinante en la movilidad social y el desarrollo económico, desempeñando un papel central en la configuración de las oportunidades laborales y la estructura social. En el contexto colombiano, esta relación se torna aún más compleja debido a la persistencia de barreras estructurales que limitan el acceso a una educación de calidad, profundizando así las desigualdades socioeconómicas y condicionando el acceso al mercado laboral formal.

Aunque se han hecho progresos en la ampliación de la cobertura educativa en Colombia, la ampliación adicional de esta cobertura no parece mitigar los retos para los grupos más vulnerables. Estos retos son de múltiples dimensiones, pues no solo abarcan el ingreso inicial al sistema educativo, sino también la permanencia, la calidad de la educación y las posibilidades de trabajo después de la educación. Esto señala la importancia de comprender cuánto la educación está operando como un mecanismo de estratificación social, en el que las diferencias en el acceso educativo están determinando el acceso a trabajos de mayor calidad y, por ende, la movilidad social.

De la misma manera, El mercado laboral colombiano está enfrentando cambios estructurales, impulsados por la globalización y los efectos de la transformación tecnológica, lo que implica diferentes exigencias de competencias y habilidades. Esto también ha resultado en una mayor segmentación del mercado laboral, donde los empleos formales y mejor remunerados están disponibles solo para aquellos con calificaciones educativas más altas. Por eso, también es igualmente importante estudiar cómo estos procesos afectan la movilidad social y aumentan las desigualdades socioeconómicas.

En este sentido, este trabajo de investigación tiene como objetivo analizar como el nivel de educación de la fuerza laboral influye en la clasificación de las clases sociales en Colombia

durante el período 2014-2023, considerando que el nivel educativo no solo funciona como un mecanismo de diferenciación social, sino que también incide de manera directa en la movilidad social y en la distribución de oportunidades laborales, facilitando o restringiendo el acceso a mejores condiciones de vida para ciertos sectores de la población.

Para llevar a cabo esta investigación, el análisis consiste en tres pasos principales. Una primera etapa consiste en analizar los indicadores educativos de la fuerza laboral colombiana a través de estadística descriptiva enfocada en el estudio de su distribución según el período mencionado anteriormente. Luego, se describe la clasificación de las clases sociales, investigando su origen histórico y situación actual con respecto a la posición social en la estructura social ocupada por los individuos. Finalmente, se utiliza el Análisis de Componentes Principales (PCA) para evaluar qué factores son los que más explican esa relación.

Finalmente, este análisis busca agregar a la discusión sobre cómo se han desarrollado las dinámicas de desigualdad en Colombia, aportando evidencia empírica para identificar los factores que influyen en la movilidad social por medio del acceso a la educación de las personas activas en el mercado laboral. Los resultados de esta investigación aportan al debate académico sobre la relación entre educación y movilidad social, y proporcionan datos para crear intervenciones destinadas a generar una sociedad más equitativa, con mayores oportunidades para todos los colombianos.

CAPÍTULO I

Análisis de la influencia del nivel educativo de la fuerza laboral en la configuración de las clases sociales en Colombia (2014- 2023)

1. Planteamiento del problema

La estratificación social ha existido en las sociedades humanas desde tiempos inmemoriales; Aristóteles, por ejemplo, dividía entre hombres libres y esclavos: los primeros gozaban de derechos, los segundos eran propiedad (Dos Santos, 1973; Rosaldo, 1972). No fue hasta siglos después que Karl Marx sugirió que eran los choques entre clases económicas los motores primarios del cambio social y político, con las clases actuando como agentes de la historia en sí mismas (Marx, 1852). Según la CEPAL, en el contexto actual, la clase social es un "primer y más básico determinante de la desigualdad" en el acceso a recursos y oportunidades básicas, como es el caso de Colombia (CEPAL, 2019, p. 72).

La desigualdad ha sido históricamente uno de los ejes principales a lo largo del cual se forman las clases sociales e indica las diferencias en los medios y la capacidad para participar en las oportunidades laborales disponibles. Ha generado movimientos sociales que han resistido y luchado por los derechos humanos, sociales, ambientales y culturales (Sánchez-Ancochea, 2022). Uno de estos escenarios es el británico, que destaca la importancia del diálogo social incluso cuando las huelgas se convierten en un procedimiento común, o el estadounidense, que goza de una identidad débil pero positiva al generar una agenda para los sindicatos que equilibra la demanda laboral de trabajadores y dueños (Bergesen, 1989), el japonés, con un control político dominante y, por lo tanto, colaboración entre clases que ayuda a evitar enfrentamientos entre estratos (Bergesen, 1989).

Por el contrario, en Colombia la desigualdad es intensa, lo que hace de este país el segundo más desigual de América Latina en cuanto a ingresos (Uribe et al., 2023). El sistema financiero es evidentemente recurrente y se ha vuelto partidista el control del poder, lo que ha limitado la capacidad de movilización social, resultando en una exclusión social que afecta principalmente a los sectores más vulnerables (Portes et al., 2003). Esta situación refleja una estructura profundamente arraigada en la explotación y el control. Su origen se encuentra en una narrativa histórica, vinculada al conflicto entre los partidos liberal y conservador en el siglo XX. En este contexto, las clases bajas, a menudo situadas en las zonas más desprotegidas, carecen de conciencia sobre su posición social, mientras que las élites dominantes tienden a negar las desigualdades que existen (Ochoa, 2010).

La concentración de riqueza en Colombia es alarmante. Según Oxfam y el World Inequality Database (WID), en 2022, el 1 % más rico de la población, compuesto por aproximadamente 375 mil personas, acaparó el 33 % de la riqueza nacional, lo que equivale a USD 214 mil millones. En contraste, el 50 % más pobre, es decir, unos 16 millones de colombianos, solo logró acumular el 4 % de la riqueza total, lo que representa USD 26 mil millones (Rodríguez, 2025; Chancel et al., 2022). Estos datos revelan que el patrimonio del 1 % más adinerado supera en ocho veces al de la mitad más pobre de la población, lo que refleja la magnitud de la desigualdad estructural en el país. Por otra parte, según Sánchez (2024), en 2023, cerca de 16 millones de colombianos vivían en pobreza, lo que representa cerca de 3 de cada 10 personas en el país.

Al abordar los conceptos de capital, desigualdad y clase social, la ocupación emerge como una variable clave en los estudios de estratificación social, según Barozet et al. (2021), la misma no solo conecta al trabajador con el ingreso salarial, sino que también está intrínsecamente ligada a factores como la educación y el prestigio social. Estas dimensiones

contribuyen a la creación y consolidación de jerarquías sociales, condicionando el acceso a recursos y oportunidades. De este modo, las diferentes posiciones laborales se convierten en un mecanismo estructural que perpetúa desigualdades y refuerza las dinámicas de exclusión dentro de la sociedad.

Desde los años setenta, los niveles educativos de la fuerza laboral en Colombia han mostrado un crecimiento constante (Sánchez et al., 1998; Ribero et al., 1996), lo que ha generado una clara diferenciación en los ingresos entre los trabajadores con distintos niveles de escolaridad. Los grupos más vulnerables al desempleo son aquellos con menos años de educación (Henao et al., 1998), ya que la mayoría de los trabajadores con 0 años de escolaridad devengan menos de un salario mínimo, mientras que el 35% de los que tienen entre 1 y 10 años de educación devengan exactamente el salario mínimo. Por otro lado, los trabajadores con 16 años de educación o más se encuentran en sectores donde los ingresos superan 1.5 veces el salario mínimo (Departamento nacional de planeación, 2000). Este patrón pone de manifiesto la alta rentabilidad de la educación en Colombia, donde mayores niveles educativos se traducen en mejores oportunidades laborales y mayores salarios.

La educación, en este sentido, se convierte en un instrumento para mejorar el bienestar social y económico, ya que incorpora medios de vida y recursos que se pueden obtener solo al obtener un alto nivel de educación (Martínez et al., 2022). En este contexto social específico, la educación debe abordar la reducción de la vulnerabilidad social y los fenómenos de movilidad social de la población en Colombia. Sin embargo, si se acentúan las desigualdades estructurales, la educación incluso puede reforzar las barreras sociales y la desigualdad. Por lo tanto, hay una necesidad de ofrecer verdaderas oportunidades a las personas más pobres. Así, el papel de la educación se convierte en un motor para el desarrollo nacional y la transformación social.

Esta situación tiene causas multifactoriales. Primero, los ingresos laborales son una medida de cómo la exclusión social opera a través del trabajo, ya que las personas de bajos ingresos a menudo pertenecen a los estratos sociales más desfavorecidos (Oficina Internacional del Trabajo, Ginebra, 2003). En segundo lugar, el nivel de educación afecta directamente las oportunidades de éxito socioeconómico, ya que una educación de baja calidad determina el acceso de un individuo a empleos bien remunerados (Ministerio de Educación Nacional, 2016). Además, la aplicación creciente de nuevas tecnologías en el mundo laboral ha provocado una demanda de ciertas habilidades y formación educativa, dificultando el acceso a algunos sectores laborales a quienes no tienen este conocimiento (Charlin de Groote et al., 2006).

En tercer lugar, los dilemas estructurales en Colombia buscan examinar cómo un individuo se percibe como insuficiente (Morán, 2012) para su estrato social y nivel de educación. Estas percepciones inciden tanto en sus posibilidades laborales como en las aportaciones que podrían realizar a la sociedad (Gómez, 2020). Las contradicciones estructurales del país dan lugar a un conjunto de consecuencias que son visibles en diversas áreas sociales y económicas. Con esto, una de las consecuencias que se puede identificar principalmente es el aumento del número de personas en grupos sociales desfavorecidos que están influenciadas por las condiciones materiales diferenciadas de la población en el acceso a recursos, servicios públicos y oportunidades, lo cual provoca estratificación social. Y, sobre todo, esto significa que un gran conjunto de ellos no tiene las condiciones para mejorar siquiera su calidad de vida, lo que lleva a muchos a permanecer en condiciones de exclusión y vulnerabilidad (Piketty, 2014).

De manera similar, el acceso al empleo de calidad ha demostrado ser una barrera tanto para las personas como para las comunidades. Incluso si el empleo está disponible, hay pocas garantías de condiciones justas: la informalidad, la inestabilidad y los bajos salarios son la

norma. La precarización del trabajo está estrechamente vinculada a la formación educativa, dado que las personas que no completan sus cualificaciones obligatorias o profesionales son inevitablemente asignadas a empleos informales y de supervivencia (Kalmanovitz, 2010).

Por otra parte, el acceso restringido a la educación superior se justifica por el hecho de que el ingreso universitario sigue estando sujeto a variables económicas, sociales y culturales que condenan a los sectores populares a la periferia. Esto obstaculiza la adquisición de capital humano y la oportunidad de acceder a empleos calificados, creando brechas entre las clases (Torres et al., 2016). Además, los jóvenes de territorios distantes tienen dificultades para acceder a la educación superior debido a la baja inversión pública y a la alta centralización en cuanto a la oferta de titulaciones (Brunner, 2011).

La paradoja de estas consecuencias se traduce en más pobreza y declive en el nivel de vida. Lo que esto significa es un ciclo vicioso de falta de empleo decente, bajo logro educativo y exclusión social, que mantiene a muchas familias atrapadas en la pobreza. No es solo cómo el bienestar económico afecta la salud y las condiciones de vida de otras personas, la vivienda y la participación social, creando un patrón a largo plazo de desigualdad que se refuerza (Figueroa, 2015).

A partir de esto, resulta fundamental analizar la influencia del nivel educativo de la fuerza laboral en la clasificación de las clases sociales en Colombia, entre 2014 y 2023. Identificando, cómo las jerarquías sociales se vinculan con el nivel educativo de la fuerza laboral en Colombia. Este enfoque permitirá no solo identificar las brechas en la accesibilidad y calidad educativa, sino también comprender los factores estructurales que limitan la movilidad social. Para ello, se utilizará el Análisis de Componentes Principales (PCA), una técnica estadística multivariante propuesta por Karl Pearson en 1901, ampliamente reconocida por su efectividad en el análisis de datos complejos.

2. Sistematización del problema de investigación

¿Cuál es la influencia del nivel educativo de la fuerza laboral en la configuración de las clases sociales en Colombia durante el período 2014 - 2023?

3. Objetivos

3.1 Objetivo General

Analizar la influencia del nivel educativo de la fuerza laboral en la configuración de las clases sociales en Colombia (2014 – 2023).

3.2 Objetivos específicos

- Identificar el comportamiento de los niveles educativos de la fuerza laboral de Colombia entre 2014-2023, por medio de estadística descriptiva.
- Describir la clasificación de las clases sociales en Colombia entre 2014 y 2023.
- Determinar la influencia del nivel educativo de la fuerza laboral en la movilidad social de las personas en Colombia, aplicando un análisis de componentes principales que brinde los factores de mayor influencia.

4. Justificación

4.1. Justificación teórica

En Colombia, la educación representa mucho más que un derecho fundamental; es una herramienta esencial para la construcción de una sociedad más justa y equitativa. Sin embargo, este ideal está lejos de materializarse debido a las profundas desigualdades sociales, económicas y culturales que persisten en el país. Como lo plantea Delors (1996), la educación

es un pilar para el ejercicio pleno de los derechos humanos, pero su acceso equitativo sigue siendo un privilegio para pocos.

En este contexto, el concepto de “capital cultural” de Pierre Bourdieu (1986) cobra especial relevancia, ya que no solo son las limitaciones económicas las que definen el acceso a una educación de calidad, sino también los recursos culturales que las personas heredan de sus familias y comunidades. Por lo tanto, la educación es más que solo aprender algo; es una transmisión de valores, habilidades y comportamientos. Estos, a su vez, abren las puertas a oportunidades o las cierran. En un país como Colombia, que tiene marcadas desigualdades sociales, el acceso educativo desigual lleva a una brecha cada vez mayor entre aquellos que logran obtener trabajos con salarios decentes y aquellos que carecen de una educación adecuada y caen en trabajos precarios (Rodríguez, 2025).

4.2. Justificación práctica

Las condiciones actuales del sistema educativo colombiano reflejan diferencias estructurales que afectan principalmente a las regiones más vulnerables, como Chocó y La Guajira, donde la calidad educativa no prepara adecuadamente a la población para competir en el mercado laboral (Gómez, 2020). Además, la centralización de las políticas educativas por parte del Ministerio de Educación Nacional (MEN) limita la capacidad de las entidades locales para responder a las necesidades particulares de sus comunidades (Blanco, 2020).

Por lo tanto, el sistema educativo colombiano requiere una transformación profunda que permita superar las desigualdades sociales y avanzar hacia los objetivos de desarrollo económico y social del país. La calidad educativa no debe ser un privilegio de ciertas clases sociales, sino un derecho universal que forme profesionales capacitados en todos los sectores. Esto es fundamental ya que, en primer lugar, el nivel educativo de la fuerza laboral determina

su acceso a mejores oportunidades económicas y, en segundo lugar, configura las clases sociales del país. Una mano de obra educada y altamente capacitada puede romper ciclos de pobreza, facilitar una verdadera movilidad social y construir una mayor cohesión social (Melgarejo, 2006).

4.3. Justificación metodológica

Para hacer que la educación sea más equitativa, cada subsistema educativo debe desempeñar su papel, y eso va más allá del diseño de políticas y la asignación de recursos, sino que se centra en la implementación de las sutilezas de cada sistema y contexto, especialmente en las comunidades más desfavorecidas. Las escuelas deben ser sensibles a las realidades socioeconómicas de sus alumnos y contar con docentes bien preparados, un currículo relevante y instalaciones adecuadas.

La vida familiar debe ser apoyada en todo momento, junto con sistemas de apoyo de diferentes estratos sociales, para crear un entorno permanente para la crianza y el desarrollo de niños y adolescentes. En referencia a metodologías inclusivas para la enseñanza, pedagogías adecuadas a las demandas de cada caso, para considerar las consecuencias a largo plazo de las políticas educativas. A través de esto, se podrá asegurar la educación no solo en términos de acceso, sino también en términos de desigualdad social y económica (Blanco, 2020).

4.4. Justificación social

Es necesario visibilizar la desigualdad educativa en Colombia y enfatizar que requiere una respuesta integral e inmediata por parte del Estado. Se debe asegurar que todas las asignaciones, incluso de las áreas urbanas, reflejen cifras justas o presupuestos y que los recursos y procesos se gestionen y diseñen para centrarse en las necesidades locales. Esta perspectiva abarca un compromiso continuo de mejorar la calidad docente mediante formación

continúa de alto nivel y condiciones laborales dignas, definiendo a los ciudadanos no solo como futuros pilares de la fuerza laboral, sino como arquitectos de las nuevas clases sociales.

En este sentido, la educación es una herramienta, no solo de desarrollo económico, sino de desarrollo social; una herramienta para garantizar una mayor equidad de oportunidades entre todos los colombianos. Un programa educativo inclusivo hace que la población sea más propensa a participar en la vida política, social y económica, y así contribuye a una nación más justa y democrática (Blanco, 2020).

5. Delimitación

5.1 Delimitación Espacial

Esta investigación será exclusivamente en Colombia, analizando el nivel educativo de los trabajadores y su impacto en la categorización de las clases sociales del país.

5.2 Delimitación temporal

Esta investigación corresponde al período de 2014 a 2023, para analizar en términos de cambios la clasificación social, y ofrecer perspectivas sobre las dinámicas de acceso a la educación dentro de Colombia.

5.3 Delimitaciones teóricas y conceptuales

La investigación se sustenta en las bases teóricas sobre la relación entre el nivel educativo de la fuerza laboral y la clasificación por clases sociales en Colombia. De manera similar, se explorarán ideas centrales como la desigualdad social, la educación, la movilidad social y algunas de las consecuencias para acceder a nuevas oportunidades. De esta manera, el análisis se centrará en los bajos niveles educativos que extienden condiciones laborales

desfavorables, bajos salarios y limitaciones a su desarrollo que afectan a generaciones y mantienen vigentes las brechas socioeconómicas.

6. Cuadro de variables

Objetivos	Categoría-Variable	Subcategoría/Dominio	Categoría Emergente/Indicador
Identificar el comportamiento de los niveles educativos de la fuerza laboral de Colombia entre 2014-2023, por medio de estadística descriptiva	Nivel educativo	Ningún nivel educativo, educación media, técnico, tecnólogo, universitario, postgrado.	Distribución porcentual de los niveles educativos en la fuerza laboral.
Describir la clasificación de las clases sociales en Colombia entre 2014 y 2023.	Clases sociales	Clase alta, clase media, clase baja, y las clases vulnerables.	Distribución de las clases sociales según sus ingresos, entorno, ámbito político e identidad cultural.
Determinar la influencia del nivel educativo de la fuerza laboral en la movilidad social de las personas en Colombia, aplicando un análisis de componentes principales que brinde los factores de mayor influencia.	Movilidad social	Matriz factorial entre el nivel educativo y las clases sociales.	Coefficientes de correlación

Fuente: *Elaboración propia*

CAPÍTULO II

7. Marco Referencial

7.1 Antecedentes de investigación

7.1.1. De orden Internacional

La desigualdad educativa es un problema que afecta tanto a economías en desarrollo como a aquellas economías más avanzadas, aunque con matices distintos. En países europeos, diversas investigaciones han analizado cómo el acceso a la educación y la formación afectan la calidad del empleo y la movilidad social. Según el artículo "El papel del origen socioeconómico en la formación del capital humano y su impacto en la calidad de empleo en Galicia" de Blanco y Sánchez (2023) examinan cómo el origen socioeconómico influye en la calidad del empleo y la inserción laboral de los jóvenes en Galicia, España. A partir del análisis de la Encuesta de Transición Educativo-Formativa e Inserción Laboral (ETEFIL) y la aplicación de un modelo econométrico, los autores evidencian que variables como el nivel educativo, la formación materna y el género inciden en la exposición a la precariedad laboral. Los resultados destacan la relevancia del capital humano para reducir la vulnerabilidad económica y mejorar las oportunidades laborales. Por lo cual, este estudio complementa el análisis de las clases sociales y el nivel educativo, debido a que demuestra que la educación no solo influye en la movilidad social, sino que también condiciona el acceso a empleos estables y bien remunerados.

Por otro lado, la Organización de las Naciones Unidas (ONU), en su informe titulado "Cómo la verdadera igualdad puede acabar con los ciclos viciosos" (2021) realizado en países de América Latina (Guatemala, México, Perú y Bolivia), Europa (Bélgica y Luxemburgo) y África (República Democrática del Congo), analiza la importancia de garantizar la igualdad de oportunidades en una sociedad justa, evitando que la pobreza heredada condicione el futuro de las nuevas generaciones. Según este estudio, basado en discusiones con una variedad de campos sociales, las oportunidades de apertura para los niños, desde el momento de su nacimiento, si sus familias son pobres, son menores, lo que influye en su capacidad para avanzar, principalmente debido a la falta de una capacitación adecuada y recursos suficientes.

De manera contraria, aquellos situados en el extremo superior de la escala de ingresos son más capaces de soportar choques económicos, un factor que también amplía sus opciones de desarrollo. El informe también observó que el sistema educativo, en gran medida, refleja y perpetúa las jerarquías sociales. Como resultado, el estudio incluyó estrategias que podrían fortalecer la educación en general, desde la educación infantil temprana hasta la educación superior. Este análisis demuestra que son los problemas sistémicos los que impulsan la desigualdad, no el mito de que la pobreza es producto de la pereza, y argumenta que la causa raíz es que el desempleo y la discriminación son fallas estructurales del sistema

Un informe de 2021 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) sobre "Desigualdades y el Mundo del Trabajo" en países de todo el mundo va de la mano con estudios sobre movilidad social, el efecto directo de la desigualdad de ingresos sobre el acceso al trabajo. La verdad es que, con absoluta claridad, la justicia social no puede existir sin paz, pero la OIT ha demostrado esto con su trabajo sobre igualdad de oportunidades. El informe también aporta sobre el tema de la pandemia de COVID-19, que expuso las vulnerabilidades preexistentes en el mercado laboral y, en particular, el acceso a empleos bien remunerados, siendo el acceso altamente dependiente de características como género, grupo étnico, educación y estado migratorio.

También advierte que la desigualdad no solo perjudica el bienestar individual, sino que frena el crecimiento económico al generar desconfianza social, reducir la inversión en educación y debilitar la demanda agregada. De este modo, el informe demuestra que la desigualdad estructural en el acceso a empleos de calidad está directamente relacionada con factores socioeconómicos y educativos, lo que refuerza la segmentación social y dificulta la movilidad entre clases, especialmente entre los sectores más vulnerables.

Finalmente, el estudio de Carrillo (2018), titulado “Relación de la educación y formación y la situación del mercado laboral: análisis de Finlandia, Alemania y España”, en el que se realiza un análisis comparativo del sistema educativo en estos tres países. Su investigación, desarrollada en España, revela que el país se posiciona constantemente por debajo de la media de la OCDE en pruebas internacionales, con una brecha de más de 10 puntos en evaluaciones como el TIMSS de 2015 y hasta 20 puntos respecto a Finlandia, el país con mejor desempeño. Además, destaca que, a pesar de destinar un mayor porcentaje de su PIB a la educación que Alemania, España continúa rezagada en inversión total por estudiante y en los rendimientos obtenidos. Este estudio resulta relevante para comprender cómo la inversión en educación impacta la desigualdad social, evidenciando que las deficiencias en el sistema educativo limitan el desarrollo de ciertos sectores de la población y afectan su acceso a mejores oportunidades económicas.

7.1.2. En América Latina

En América Latina, la educación continua siendo un medio restringido ante las crecientes exigencias del mercado de trabajo y la urgencia de elevar el nivel de vida de los habitantes. En este contexto, Palomino-Siza et al. (2024), en su estudio titulado "La formación profesional: Formación de profesionales". "Factor catalizador de transformación en el mercado de trabajo y el sistema de educación superior en Ecuador", llevaron a cabo su estudio en Ecuador, subrayando la relevancia de robustecer la educación como un instrumento para neutralizar los impactos adversos de la automatización.

Los autores destacan la importancia de alinear los programas de capacitación profesional con las exigencias del mercado de trabajo para incrementar la posibilidad de empleo de los graduados y salvaguardarlos de ser víctimas de empleos de baja calidad. Se ha comprobado que los programas adecuadamente organizados incrementan las tasas de empleo,

aunque su efectividad se basa en elementos como la financiación, el fortalecimiento de la infraestructura educativa y una mayor colaboración entre las instituciones académicas y el sector productivo.

La integración de habilidades y la adopción de nuevas tecnologías es importante para ayudar a los estudiantes a desarrollar las competencias que necesitan y tener éxito en cumplir con las exigencias de un entorno económico más competitivo. Al demostrar que la educación alineada con el mercado laboral mejora la empleabilidad y reduce la precarización, refuerza la idea de que el acceso a programas de calidad no solo beneficia a nivel individual, sino que también contribuye a la reducción de las desigualdades estructurales (Palomino-Siza et al., 2024).

Por otro lado, Lupinta Durand y Rodríguez Santillan (2024), en su tesis “Educación y su relación con los ingresos laborales de la población económicamente activa en la región Cusco, año 2021”, centraron su investigación en la región de Cusco, Perú, en la que resaltaron la existencia de una correlación positiva entre el nivel educativo y los ingresos recibidos, evidenciando que, por cada año adicional de educación, los ingresos laborales tienden a incrementarse. Del mismo modo, los autores señalan que la educación es un predictor central de la variación en los ingresos y, también juega un papel en la clasificación de las clases sociales que crean diferencias económicas basadas en los niveles educativos. En este sentido, esta investigación es relevante porque propone soluciones dirigidas a consolidar la función social de la educación, en el sentido de disminuir las desigualdades económicas y, por lo tanto, sociales.

Posteriormente, Claude Vergès (2022), en "Precarización laboral, desigualdad y nuevas tecnologías", advierte sobre la automatización y el uso de tecnologías avanzadas en el contexto del mercado laboral. Este documento realizado en América Latina aporta avances, que

generalmente se enmarcan como un impulso al desarrollo, es decir, está naciendo un proceso de "desqualificación" del trabajo, lo que lleva a la sustitución de puestos de nivel medio por mano de obra automatizada.

Este fenómeno ha impactado especialmente a sectores como la limpieza, la seguridad y la industria alimentaria, donde la automatización ha reducido la calidad del empleo sin que existan políticas efectivas para proteger a los trabajadores desplazados. Además, la falta de acceso a una educación que capacite a la población en las nuevas demandas del mercado laboral agrava aún más esta precarización, dejando a amplios sectores en una situación de incertidumbre económica. Por lo tanto, esta investigación contribuye en la identificación de aquellos factores que impactan en la movilidad social de un individuo, y a su vez, limitan su ascenso hacia mejores oportunidades.

Por último, según Torres Carrasco (2021), en su artículo “La educación es el gasto más eficiente: Análisis de costo-beneficio, retornos a la educación y simulaciones contrafactuales para el sistema educativo boliviano”, desarrollado en Bolivia y en el que se examina la relación entre el nivel educativo y los ingresos percibidos, mostrando hallazgos que indican que, a mayor formación académica, mayores son las oportunidades de acceder a mejores ingresos. Durante su estudio incorpora simulaciones contrafactuales que proyectan diversos escenarios en el ámbito educativo destacando la importancia de realizar inversiones para impulsar el desarrollo económico y social. Este análisis destaca la importancia de invertir en la educación para obtener beneficios en el largo plazo a nivel individual, además el autor menciona como los niveles educativos definen las clases sociales y a su vez determinan los tipos de movilidad social al cual puede acceder el individuo.

7.1.3. De orden Nacional

En Colombia, la inequidad en las oportunidades educativas sigue siendo un desafío, especialmente para las familias de bajos recursos y aquellos en contextos conflictivos. De acuerdo a Uribe et al. (2023), en su estudio “Desigualdad(es) y pobreza, problemas persistentes en Colombia: reflexiones para una agenda urgente” menciona que invertir en educación no lleva necesariamente a un mayor grado de equidad social, ya que la concentración de ingresos sigue siendo alta, generando barreras estructurales que dificultan el desarrollo económico y social.

El autor señala que, aunque el gobierno de Gustavo Petro ha implementado reformas que aspiran a una mayor inclusión (por ejemplo, el Ministerio de Igualdad y Equidad, políticas fiscales y agrarias, etc.), encuentran los obstáculos de los sectores privilegiados y el difícil contexto económico. Además, la crítica de Joseph Stiglitz, mencionada en este estudio, también resalta que las desigualdades no son arbitrarias, son la historia inevitable de condiciones estructurales que garantizan la miseria. Este documento es relevante como base teórica para determinar los problemas de la población de Colombia para acceder a la educación y cómo involucrarse con las barreras para una persona en términos de geografía y estructura.

Por otro lado Parra (2021), en su obra "Educación para el Desarrollo Social y Productivo", publicado por Friedrich Ebert Stiftung, afirma que la educación, siendo uno de los mecanismos más importantes para transformar las condiciones socioeconómicas, no puede considerarse la única solución a los males estructurales que requieren soluciones complejas, como la pobreza y la desigualdad. Sin embargo, se necesitará más que esto para marcar una diferencia, ya que abordar las disparidades sociales y económicas requerirá políticas de redistribución de la riqueza, junto con medidas que lleguen al fondo de cada problemática. Este

enfoque aporta una visión más real en la que se depende de un entorno que facilite la equidad y genere oportunidades efectivas para toda la población.

En este mismo sentido, Fuentes et al. (2020), en su estudio “Educación de la fuerza laboral en Colombia y sus efectos en los salarios”, realizado en Colombia y publicado en Dialnet, analizaron la relación entre el nivel educativo y la remuneración salarial. Los autores identificaron que la educación superior es una de las inversiones más rentables, con retornos salariales superiores al 100 % para los graduados universitarios y de hasta el 200 % para quienes cursan estudios de posgrado. Sin embargo, evidenciaron que, a pesar del impacto positivo de la educación en los ingresos, persisten brechas salariales significativas, especialmente de género, donde los hombres perciben aproximadamente un 37,5 % más que las mujeres con el mismo nivel educativo. Con esta investigación, se resalta la importancia de invertir en la educación como un activo a largo plazo, y, no solo como una obligación, además, abordar factores como la equidad, y la desigualdad, reflejan las diferencias laborales entre géneros.

Finalmente, Castillo y García (2019), en su estudio “Desempleo juvenil en Colombia: ¿La educación importa?”, publicado en la Revista Finanzas y Política Económica, analizaron la relación entre educación y empleo, evidenciando que los jóvenes con mayor formación enfrentan tasas de desempleo más altas que aquellos con menor nivel educativo. Esto se debe, en gran parte, a la alta informalidad laboral, que limita el acceso a empleos formales y genera desigualdades. Aunque la educación facilita la inserción laboral formal, no garantiza empleo, especialmente para jóvenes sin redes de contacto en el mercado. Siendo así como la educación, aunque esencial para la movilidad social, no elimina las dificultades en el acceso al trabajo. Estos hallazgos son relevantes para la presente investigación, ya que permiten comprender el

impacto de la educación en la distribución de oportunidades dentro del mercado laboral y su papel en la estratificación social y la equidad económica en Colombia.

7.2 Marco teórico

7.2.1 Teoría de movilidad social

Kingsley Davis (1949) llamó así a la teoría de la movilidad social, reforzando la necesidad de la movilidad ascendente en la jerarquía social a través de una amplia variedad de trabajos, así como del mérito basado en la ética del trabajo protestante. Aunque su punto sobre la oportunidad frente a las circunstancias es inicialmente válido, no aborda la naturaleza sistémica de aquellas condiciones que perpetúan la desigualdad sistémica indefinidamente. En las sociedades estratificadas, las ventajas de origen, como la educación de calidad, las redes sociales privilegiadas y el capital económico, importan más para el éxito que el mérito individual. La idea de que “a menor oportunidad, mayor mérito en el éxito” puede resultar problemática, pues naturaliza la desigualdad al sugerir que aquellos que no logran ascender no han trabajado lo suficiente. En este sentido, la movilidad social es posible, pero su amplitud es una condicionante, estructurada de tal manera que no todos los grupos pueden avanzar, lo que subraya aún más la necesidad de oportunidades que puedan reducir la desigualdad de origen.

Desde otra perspectiva, Lucio Mendieta y Núñez (1957) explican que el desarrollo social no solo está compuesto por condiciones económicas, sino también por condiciones culturales. La movilidad social no significa solo un avance material, sino también una convergencia con los valores y hábitos de las clases altas. La adición de un repertorio cultural a los recursos materiales en un nivel objetivo de posición es el medio por el cual uno se incorpora en los círculos sociales de élite, ya que, de hecho, no solo es la acumulación de riqueza lo que determina la diferencia social, sino, más bien, la apropiación de los códigos

culturales que rigen esas clases. En este sentido, las estratificaciones económicas y culturales corren paralelas entre sí, complicando y enriqueciendo la comprensión de la movilidad social.

Por su parte, Amartya Sen (1998) mantiene el capital humano separado de la capacidad humana, ofreciendo una perspectiva más matizada sobre el desarrollo y la movilidad social ascendente. El capital humano es considerado un estándar por muchos, basado en cómo se puede posiblemente aumentar la productividad y la capacidad de ingresos de las personas individuales, mientras que la capacidad humana se centra en las decisiones de las personas, el hecho de que necesitan tomar decisiones libres y ser capaces de tener una vida que valoran. Sen argumenta que el desarrollo se trata de algo más que la eficiencia económica, sino de expandir las libertades individuales y mejorar el bienestar de las personas.

7.2.2 Capital y estructura social

De acuerdo a Karl Marx (1867), el capitalismo y las relaciones de poder unilaterales que resultan en explotación no son dos cosas; en cambio, son una sola. Así es que, desde un punto de vista materialista, al menos en la división entre burguesía y proletariado, así como en la composición de la audiencia o cómo se distribuye el poder, prácticamente todo lo que se hace negativamente a través del desempleo trae consigo algún tipo de desequilibrio de fuerzas. Para Marx, las clases sociales se correlacionan con su estatus de propiedad (los medios de producción). Además, de esta relación se deriva que las condiciones de trabajo y la división de clases son arbitrarias o inevitables. Por lo tanto, las distinciones de clase no son tanto una categoría en el lenguaje general como hábitos que sirven principalmente para fortalecer las relaciones sociales.

Enfocado en esta perspectiva, Nicos Poulantzas (1968) argumenta que no se deben interpretar solo a través de las relaciones de producción, sino dentro de una estructura más

extensa que se relaciona con otras dimensiones sociales, como la repartición de los ingresos y el acceso a recursos. Así, las clases se forman a partir de una matriz compleja que abarca elementos económicos, políticos e institucionales, lo que evidencia que la estratificación social se define por diversos factores que van más allá de la mera propiedad de los medios productivos.

Alternativamente, Bourdieu (1990) utiliza los conceptos de capital y habitus para explicar mejor cómo se hacen las distinciones en la sociedad, cómo estas distinciones se reproducen y cómo se sostienen. En el marco de Bourdieu, el capital significa mucho más que recursos financieros, ya que abarca también recursos sociales, culturales y simbólicos. Inevitablemente, estos tipos de estructuras de capital institucionalizan una relación social, creando así acceso y restricciones a las oportunidades para los individuos que participan en la sociedad. Además, en este caso también se explica cómo los individuos (re)adecuan las condiciones socio materiales de su acción, lo que también modela su propensión a cómo responder (el concepto de habitus). Así, la posición social y las vías hacia la promoción no dependen solo del trabajo arduo, sino más bien de la acumulación y reproducción de capital en sus diferentes formas.

7.2.3 La Educación y su rol en la transformación social

Desde los primeros teóricos de la educación hasta los teóricos modernos, hay una evolución continúa centrada en el tema de la educación. Adam Smith (1776) pinta un cuadro de la importancia de la educación en la formación de la capacidad humana. La educación es más útil, insiste Smith, cuando no se trata simplemente de definiciones estrechas de productividad, sino también de autonomía y elección razonada. Trabaja en educación superior y cree que la diferencia de potencial entre las personas es más pequeña de lo que la mayoría de la gente piensa y que lo que realmente los hace hábiles es la diferencia de la educación y la

especialización en el trabajo, por lo que insiste en proporcionar a las personas las herramientas para que puedan encontrar su camino entre muchas oportunidades que se ajusten a sus intereses y habilidades.

La educación es, en la tradición de John Dewey (1916) y sus ideas basadas en una democracia y educación, un rol vital en la vida de la democracia y la construcción de sociedades más igualitarias. Así, según Dewey, toda educación debe ser colaborativa, activa; no es solo intelecto, sino también la conciencia y responsabilidad de lo social. Entonces, en contraste con Smith, quien enfatiza el desarrollo individual, Dewey ve la educación como un medio de integración social y refuerzo de la ciudadanía. De esta manera, la educación se convierte no solo en una preparación para la fuerza laboral, sino en una habilitación del estudiante para interactuar directamente y transformar su mundo.

De hecho, no fue hasta la década de 1970 que tuvimos académicos como Paulo Freire (1972) ofreciendo una visión más crítica políticamente de la educación como refuerzo de las relaciones de poder del statu quo. En particular, Freire argumentaba, en "Pedagogía del oprimido", que la educación debería servir tanto para la liberación, empoderando a las personas para que analicen críticamente sus experiencias vividas y los sistemas opresivos en los que están inmersos, como para desafiar estas condiciones y estructuras. Mientras que Dewey equiparaba la educación con la democracia, Freire centraba el proceso de reconocimiento en aquellos que sufren más creativamente y su lucha para transformar la realidad social a través de la conciencia y la praxis. Enseñar, para él, no se trata solo de transmitir conocimiento, sino de un proceso de transformación que permite a los estudiantes interrogar el mundo y pasar a la acción.

7.3 Marco conceptual

El estudio discutió conceptos básicos como el nivel educativo, la fuerza laboral, la clase social, la desigualdad social, la movilidad social y el mercado laboral. Estos conceptos son fundamentales para el desarrollo del estudio, ya que permiten analizar cómo el nivel de educación de la población empleada influye no solo en la constitución de las clases sociales en Colombia, sino también en los mercados laborales para los años 2014 a 2023.

7.3.1. Nivel educativo

El nivel educativo se define como un método a través del cual se evalúa, se conoce, y se clasifica el grado de conocimiento que poseen los estudiantes mediante la ejecución de un sistema educativo. (Gavidia & Liset, 2020). Por otra parte, el nivel de educación es utilizado en la actualidad para la asignación de empleos, por lo tanto, se asume que tener un buen nivel de educación en el largo plazo va a representar mejores fuentes de empleo, y poder acceder a una mejor calidad de vida.

Sin embargo, el acceso a la educación en Colombia enfrenta altos niveles de desigualdad económica, social, y cultural. Según la investigación realizada por Cuenca (2016), la oferta de cupos educativos en el país no satisface la creciente demanda, lo que limita las oportunidades de acceso a la educación. La desigualdad en términos educativos es una de las principales fuentes de pobreza debido a su relación con los mercados laborales, y en los altos niveles de formación requeridos para acceder a empleos formales en la actualidad.

7.3.2 Fuerza laboral

La fuerza laboral corresponde a las personas económicamente activas que están en capacidad de ejercer una profesión u oficio. Es decir, incluye a todas aquellas personas de una

población que participan en los mercados laborales, ya sea en la producción de bienes o en la prestación de servicios, tanto en el sector público como en el privado (Cartes, 2024). Además, la fuerza laboral es un indicador clave para identificar los niveles de empleo y desempleo, evaluar la formalidad del trabajo y analizar las brechas laborales existentes en el mercado.

El incremento en el nivel educativo de la fuerza laboral tiene el potencial de impulsar el crecimiento económico y generar mejores oportunidades para la población. Sin embargo, en Colombia, el mercado laboral se caracteriza por un alto crecimiento del empleo informal, fenómeno que responde a diversas causas, entre ellas las brechas salariales y educativas. Según el informe presentado por Bonilla-Mejía et al. (2021), el empleo informal en Colombia ha crecido a un ritmo más acelerado que el empleo formal, lo que ha incrementado la tasa de informalidad en el país. Esta tendencia no solo limita el acceso a mejores condiciones laborales, sino que también impacta negativamente la seguridad social del país. Esto se debe a que muchas personas desempleadas, al no encontrar alternativas, recurren en última instancia a actividades ilícitas como medio para obtener ingresos, y como consecuencia, se genera un desafío adicional para la estabilidad económica y social del país.

7.3.3 Clase social

Las clases sociales se definen como grupos de personas que poseen condiciones económicas diferentes en comparación con otros sectores de la población. Según Harnecker (1979), estas se dividen en clase alta, clase media, clase baja y clases vulnerables, y su clasificación está determinada por los bienes que pueden adquirir en función de sus ingresos. En Colombia, las clases sociales presentan una distribución demográfica específica, ya que ciertos departamentos se caracterizan por concentrar poblaciones con condiciones económicas similares. Por ejemplo, algunas regiones con mayor desarrollo industrial y comercial tienden a

tener una mayor proporción de población de clase media y alta, mientras que en zonas rurales o con menor acceso a oportunidades económicas predominan las clases baja y vulnerable.

7.3.4 Desigualdad social

La desigualdad social describe la brecha entre las partes en el acceso a recursos y oportunidades dentro de una sociedad, medida por una variedad de factores económicos y socioeconómicos. Según Martín et al. (2016), esto se puede ver en la calidad de vida, el nivel educativo obtenido y el tipo de vivienda que una persona puede permitirse dependiendo de sus ingresos financieros. Ahora, la desigualdad social se traduce en la capacidad de una persona para disfrutar de bienes y servicios sin poner en peligro su seguridad financiera. Estas desigualdades han estado aumentando exponencialmente en las últimas décadas debido a problemas como el desarrollo económico desigual, la concentración de la riqueza, y la falta de acceso universal a oportunidades para una buena educación y un buen trabajo o empleo. En consecuencia, las disparidades entre todas las clases económicas se han ampliado, y esto tiene un efecto en el progreso social, creando ciclos de pobreza que obstaculizan el desarrollo equitativo en las comunidades.

7.3.5. Mercado laboral

El mercado de trabajo es fundamentalmente el espacio entre la oferta y la demanda de mano de obra en una nación o región, donde las oportunidades de empleo se encuentran con aquellos que buscan empleo. Estos son los mercados que son críticos para las sociedades, ya que tienen un impacto en millones de personas, determinando la distribución de ingresos, la asignación de riesgos en el proceso laboral y la asignación de otros recursos (Eslava, 2008). Además de eso, la información recopilada de los mercados laborales es importante para generar indicadores económicos y sociales (como las tasas de desempleo, calidad del empleo y la

informalidad laboral). El conocimiento sobre el funcionamiento de los mercados laborales permite entender la expansión económica de un país. En Colombia, la encuesta integrada de hogares se utiliza para medir los mercados laborales.

7.3.6. Movilidad Social

La movilidad social se define como los cambios en la posición socioeconómica de una población. Vélez-Grajales et al. (2015) explican que esta depende de diversos factores estructurales, desde lo político hasta lo social. Además, está relacionada con indicadores como la pobreza y la desigualdad económica, marcados por grandes brechas entre los grupos poblacionales. Para que haya una movilidad social marcada solamente por el esfuerzo y talentos, es fundamental el acceso equitativo a la educación y la salud, así como igualdad de oportunidades en el mercado laboral.

No obstante, esta condición no se refleja en las sociedades actuales, donde la movilidad social sigue estando determinada en gran medida por el estatus social, las características individuales y, especialmente, los ingresos que una familia o individuo recibe. En este sentido, la movilidad social puede abordarse desde distintas perspectivas; sin embargo, en el presente análisis sobre la clasificación de las clases sociales, se considerará desde un enfoque multidimensional.

CAPÍTULO III

8. Metodología de la investigación

8.1 Enfoque

La investigación acerca de la influencia del nivel educativo de la fuerza laboral en la clasificación de las clases sociales en Colombia (2014- 2023) se centró en un estudio de naturaleza mixta. Este método se ha implementado debido a la complejidad del análisis efectuado, incorporando técnicas que facilitaron el desarrollo de la relación entre los niveles educativos de la fuerza laboral y la formación de estructuras sociales en Colombia.

Para alcanzar el primer objetivo, se optó por un método combinado que incluía un análisis cuantitativo estadístico y un enfoque cualitativo. Por un lado, se examinaron datos esenciales acerca de los niveles de educación de la fuerza laboral durante 2014-2023, basándose en fuentes oficiales como el DANE. Por otro lado, con el objetivo de detectar tendencias y elementos que influyen en las dinámicas de los mercados de trabajo, se realizó un estudio de informes e investigaciones relacionadas con el tema.

Para el segundo objetivo, se utilizó un método de análisis documental cualitativo para marcar el análisis de políticas públicas, disertaciones académicas e informes sociales en los que se analizan las diferentes clases sociales en Colombia. Finalmente, para lograr el tercer objetivo, se implementó un método cuantitativo, analizando la relación entre los niveles de educación de la fuerza laboral y las clases sociales en Colombia mediante un modelo de análisis de componentes principales

8.1.2. Alcance

El alcance de la investigación es explicativo que tiene como objetivo analizar la relación entre el nivel educativo de la fuerza laboral y la clasificación de las clases sociales de Colombia durante el período 2014-2023 (Hernández et al., 2014). En el que primero, se exploró el comportamiento inicial de ambas variables en el modelo, teniendo en cuenta indicadores importantes, como los niveles educativos, la distribución del ingreso y la movilidad social. Posteriormente, se utilizó un modelo de análisis de componentes principales para evaluar la relación entre el nivel educativo de la población y las clases sociales, determinando las variables que afectan la educación, la estratificación social y la movilidad socioeconómica en el contexto colombiano.

8.2 Diseño de investigación

Para llevar a cabo esta investigación, se implementó el diseño DEXPLIS (explicativo secuencial), el cual conlleva un análisis inicial de las cifras en miles de personas que forman parte de las distintas clases sociales: alta, media, vulnerable y baja, así como de los trabajadores que se encuentran en los diferentes niveles educativos, tales como bachillerato, técnico-tecnólogo, universidad-postgrado y sin educación formal. Posteriormente, se realizó una evaluación de documentos que abordan las dinámicas tanto de la posición social como del sistema educativo en Colombia.

Posteriormente, se empleó un análisis cuantitativo, mediante la aplicación de un modelo de análisis de componentes principales para determinar si el grado de educación tiene conexión con las categorías sociales. Facilitando así una interpretación significativa de la posición de las personas colombianas dentro de la sociedad (Hernández et al., 2014).

8.3 Hipótesis de la investigación

La finalidad de esta investigación se centró en analizar la influencia del nivel educativo de la fuerza laboral en la clasificación de las clases sociales en Colombia entre 2014 – 2023.

La hipótesis nula (H_0) plantea que el nivel educativo no influye en la clase social, sugiriendo que no existe una relación directa entre estos dos factores.

En contraste, la hipótesis alternativa (H_a) o) plantea que el nivel educativo influye en la clase social, sugiriendo que existe una relación directa entre estos dos factores.

8.4 Área de localización de la investigación

Este estudio se centró en el territorio colombiano, específicamente en la fuerza laboral durante el periodo 2014 - 2023. Se utilizaron datos nacionales proporcionados por el DANE, el Ministerio de Educación Nacional, y otras fuentes relevantes para el análisis de la relación entre el nivel educativo y la clasificación de las clases sociales a lo largo de las distintas regiones de Colombia.

8.5 Población

La población de esta investigación, de carácter finito, estuvo conformada por las personas económicamente activas en Colombia, pero con un enfoque en aquellas pertenecientes a la fuerza laboral y a las distintas clases sociales durante el periodo 2014-2023.

Tabla 1*Clases sociales y niveles educativos de la fuerza laboral*

Años	clase alta	clase pobre	clase media	clase vulnerable	Ninguno	bachiller	Técnico tecnólogo	Universidad postgrado
2014	947	6.520	10.241	5.896	3.675	6.023	2.206	2.247
2015	809	6.603	10.338	6.158	3.641	6.374	2.253	2.231
2016	808	6.931	10.430	6.041	3.539	6.680	2.237	2.377
2017	762	7.012	10.430	6.306	3.469	6.823	2.276	2.506
2018	838	6.987	10.655	6.328	3.306	6.963	2.335	2.653
2019	909	7.298	10.673	6.223	3.085	7.185	2.388	2.779
2020	724	10.474	8.751	5.482	2.541	6.706	2.176	2.765
2021	833	8.320	9.868	5.706	2.632	7.022	2.250	3.437
2022	1.200	7.852	10.432	5.489	2.709	7.667	2.619	3.802
2023	1332	7.086	11273	5520	2.728	7.973	2.788	3.967

Fuente: Datos tomados del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), expresados en millones.

8.6 Fuentes de información

Las fuentes de información utilizadas en este estudio para obtener información tanto para el enfoque cualitativo como para el cuantitativo son de carácter secundario. Para el enfoque cualitativo, se consultaron documentos oficiales del ministerio de educación, el DANE, y estudios académicos relacionados con las desigualdades sociales y educativas, además se revisaron investigaciones realizadas a nivel internacional de esta problemática con el fin de analizar la relación entre el nivel educativo de la fuerza laboral y la clasificación de las clases sociales.

Por otra parte, para el enfoque cuantitativo se utilizaron bases provenientes del DANE, las cuales proporcionaron información anual sobre la fuerza laboral durante el periodo 2014 -

2023, incluyendo indicadores sobre la fuerza laboral: población en edad para trabajar, población ocupada, población con estudios académicos, y variables para la clasificación de las clases sociales como: Clase alta, clase pobre, clase media, clase vulnerable, y ninguno.

8.7 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Para el desarrollo de esta investigación con enfoque mixto, se empleó la revisión documental como técnica principal para la recolección de datos. Para el enfoque cualitativo, se utilizó como instrumento documentos oficiales del Ministerio de Educación, el DANE y otros estudios académicos relacionados con el objetivo principal de la investigación. Este enfoque permitió recopilar información detallada sobre el impacto de la desigualdad social y educativa en los mercados laborales y en la clasificación de las clases sociales.

Para el enfoque cuantitativo, se utilizó una base de datos estructurada como instrumento de análisis, la cual contenía toda la información estadística recopilada del DANE para el período 2014-2023 sobre el nivel educativo de la fuerza laboral y las diferentes clasificaciones sociales en Colombia. Posteriormente, la información recolectada fue organizada en Excel y, mediante el software R Studio, se desarrolló un modelo basado en el análisis de componentes principales.

8.8 Procedimiento

El desarrollo de la investigación se llevó a cabo en tres fases, a través de las cuales se cumplió con los objetivos específicos establecidos. La aplicación de cada fase está orientada en la recolección, procesamiento y posterior análisis de la información necesaria para comprender la relación que existe entre la influencia del nivel educativo de la fuerza laboral en la clasificación de las clases sociales en Colombia (2014- 2023). A continuación, se describe cada una de las fases, y los métodos implementados en el desarrollo.

Fase 1: Recolección de información

La primera fase consistió en llevar a cabo la recopilación de información de datos cualitativos, y cuantitativos. En el proceso de recopilar datos cuantitativos se accedió a páginas como el DANE, y el ministerio de educación. Por otra parte, para la recopilación de datos cualitativos, se recurrió a la revisión documental con el fin de recolectar investigaciones que se encontraran alineadas a la temática de investigación aportando datos e información relevante, además de la selección de otras fuentes de información que aportaron al análisis histórico, y actual sobre la influencia del nivel educativo de la fuerza laboral en la clasificación de las clases sociales.

Fase 2: Tabulación de información

Durante la segunda fase, se llevó a cabo el proceso de tabulación de los datos recolectados. Para ello, se creó una hoja de Excel con el fin de organizar, tabular la información de manera adecuada y concisa. Posteriormente, se desarrolló un modelo de análisis de componentes utilizando el software R Studio, cuyo objetivo fue analizar la relación entre el nivel educativo de la fuerza laboral y la conformación de las clases sociales.

Fase 3: Análisis de datos

La fase final del estudio implicó analizar los resultados de los datos tabulados y el desarrollo del modelo de Análisis de Componentes Principales (PCA). Al principio, se probaron ocho variables, separadas en dos grupos: cuatro vinculadas a la categorización de clases sociales y cuatro relevantes para el nivel de educación alcanzado por la fuerza laboral. Después, la investigación de las cargas factoriales de cada componente hizo posible identificar el peso relativo de cada variable contenida en la estructura del modelo. Por último, se

investigaron las correlaciones entre los componentes, seguido de la identificación de las variables esenciales que influyeron en la clasificación de las clases sociales.

8.8.1. Fundamentación matemática

El Análisis de Componentes Principales (PCA) es uno de los métodos más antiguos presentes en el análisis multivariante, fue introducido por primera vez por Pearson en 1901; sin embargo, el desarrollo más importante y con mayor uso ocurrió en 1933 con Hotelling (Almenara et al., 2002). Este enfoque matemático se utiliza para grandes volúmenes de datos, ya que es una forma de reducir el número de variables o dimensiones en una amplia matriz de datos (Terrádez, 2021).

Adicionalmente, se encuadra en el ámbito del análisis factorial, una de las principales herramientas del análisis de datos multivariantes (López et al., 2015). Su software es útil para explorar las relaciones entre diferentes variables numéricas (Ruales, 2007). Mediante la identificación de un número reducido de variables principales, el Análisis de Componentes Principales (ACP) posibilita explicar una parte significativa de la variabilidad presente en los datos (Asterio de Zaballa et al., 2021). Una de sus características distintivas es que facilita el estudio de las interacciones entre variables cuantitativas sin necesidad de imponer una estructura previa sobre las variables o los individuos.

A continuación, se encuentra la estructura matemática para el desarrollo del análisis de componentes principales: para realizar el análisis, las variables utilizadas para trabajar son: clase alta (x1), clase media (x2), clase vulnerable (x3), clase baja (x4), bachiller (x5), técnico-tecnológico (x6), educación universitaria y postgrado (x7), y sin educación formal (x8). El propósito es calcular nuevos elementos principales ($y_1, y_2, \dots, y_p$) y elegir aquellos que expliquen la mayor parte de la diversidad, lo que posibilitará emplear estos elementos como variables explicativas en vez de las variables primarias, simplificando la detección de posibles

relaciones entre las variables mediante una matriz factorial (Universidad Carlos III de Madrid, 2006).

La función del modelo es la siguiente:

$$YJ = AJX1 + AJX2 + AJPXP... = AJX$$

En donde:

- YJ Es el intercepto lineal de las variables originales.
- X1, X2, ..., XP Son las variables originales (clase alta (x1), clase media (x2), clase vulnerable (x3), clase baja (x4), bachillerato (x5), técnico-tecnólogo (x6), universitario - postgrado (x7), y sin educación formal (x8)).
- AJ1, AJ2, ..., AJP Son los coeficientes que determinan la contribución de cada variable original.
- AJX Es el vector de las variables.

Con la siguiente hipótesis planteada:

- H₀: El nivel educativo influye en la clase social.
- H_A: El nivel educativo no influye en la clase social.

8.9 Consideraciones éticas

Durante el desarrollo de esta investigación se aplicaron criterios éticos moderados para garantizar la confiabilidad, tratamiento y validez de los resultados obtenidos. El tratamiento de la información se llevó a cabo con rigurosidad, asegurando que las fuentes consultadas brindaran información, confiable, relevante, y acorde al tema de investigación. Por otra parte,

se respetaron los derechos de autor en cada documento utilizado en nuestra investigación, con el fin de prevenir cualquier forma de plagio se utilizaron las normas APA. Los datos obtenidos a partir de fuentes como el DANE fueron utilizados de manera responsable y sin manipulación asegurando que la información recolectada reflejara la realidad analizada. De esta manera se garantiza la transparencia y legitimidad del estudio, asegurando su contribución ética y académica en cada etapa del proceso de investigación.

CAPÍTULO IV

9. Identificación del comportamiento de los niveles educativos de la fuerza laboral de Colombia entre 2014-2023, por medio de estadística descriptiva.

9. 1. La educación en Colombia

Para comprender los sistemas educativos, es fundamental conocer cómo se estructura y se ejecuta la educación en cada país. Si bien la estructura de la educación puede variar entre las diferentes, en términos generales, se percibe un modelo gradual que comprende desde la educación inicial hasta la educación universitaria (Tourón, 2020). En este escenario, en Colombia, la estructura educativa se estructura de acuerdo a las directrices proporcionadas por el estado, categorizando en una estructura nacional, departamental, municipal y algunas juntas responsables de casos especiales. Esto facilita una coordinación y regulación, además de asegurar la calidad y ampliar la cobertura educativa.

Para empezar, el Ministerio de Educación Nacional es el ministerio responsable de diseñar, coordinar y supervisar las políticas para la educación en Colombia, asegurándose de que la educación sea equitativa y capaz de satisfacer las necesidades de toda la población colombiana. Su trabajo, abarca desde la elaboración de normas hasta la evaluación de los recursos económicos y un seguimiento del rendimiento del sistema. También establece lineamientos curriculares y estándares de aprendizaje para asegurar que los requisitos sean cumplidos por las instituciones educativas. Además, descentraliza, delegando funciones a entidades territoriales; de modo que los departamentos y municipios puedan atender la prestación de servicios educativos de acuerdo con las necesidades educativas de la población (Ministerio de Educación Nacional, 2009).

Los departamentos de educación, tanto a nivel departamental como municipal, administran, coordinan y controlan la provisión de servicios educativos en sus respectivas regiones. Controlan el uso de los fondos financieros otorgados, tienen la responsabilidad de aplicar políticas nacionales contextualizadas a nivel regional o local, además de supervisar la calidad de la educación en las instituciones educativas. Controlan la contratación de profesores, evalúan el rendimiento de la institución y comparten tácticas para incrementar la cobertura y la permanencia. Además, colaboran con el Ministerio Nacional de Educación para administrar las instituciones en un estado de calidad y fomentar la implicación de la comunidad en los procedimientos educativos (Ministerio Nacional de Educación, 2009).

Finalmente, de acuerdo con el Ministerio de Educación Nacional (2009), los establecimientos educativos tienen la responsabilidad de garantizar un ambiente de aprendizaje adecuado, cumplir con los lineamientos curriculares y promover el desarrollo integral de todos los estudiantes sin discriminación alguna. Por último, y con el fin de fortalecer la gestión educativa, en Colombia existen las juntas educativas, conformadas por la junta nacional de educación (JUNE), las juntas departamentales de educación (JUDE), las juntas distritales de educación (JUDI) y las juntas municipales de educación (JUME). Por lo cual, cumplen un rol de consultores educativos, apoyando la planificación de políticas, la evaluación del sistema educativo y la articulación entre diferentes niveles de gobierno.

9. 2. Sistema educativo en Colombia

En el ámbito educativo, los países se distinguen por la solidez y eficiencia de su sistema educativo, el cual determina el nivel de formación de su población. La calidad educativa se refleja en los niveles de escolaridad alcanzados, el desarrollo de competencias cognitivas y la capacidad de innovación de sus ciudadanos. En este contexto, el sistema educativo colombiano

paso de ser un privilegio para unos cuantos a convertirse en un elemento fundamental para el desarrollo y modernización del país (Torreano Vargas, 2012).

El sistema educativo colombiano tuvo sus inicios durante la época colonial (1762-1810), cuando el acceso a la educación estaba determinado por la posición social, dando inicio a las primeras diferencias socioeconómicas para acceder a la educación. Según Torreano Vargas (2012), durante varias décadas prevaleció el modelo escolástico medieval, controlado por la iglesia y estructurado en tres etapas: lección, cuestión y debate. No obstante, fue en 1821 cuando Simón Bolívar y Francisco de Paula Santander promulgaron la primera ley de educación pública, estableciendo la educación como una prioridad para el estado colombiano, e implementaron programas para garantizar el acceso y la calidad educativa, aunque con algunas limitaciones de la época.

En 1867, se fundó la universidad nacional de Colombia, consolidándose como un referente en la educación superior con un enfoque más científico y técnico. Esta institución estableció un nuevo nivel de institución educativa como respuesta a la urgente necesidad de formar expertos en diversas áreas, lo que mostró un movimiento renovador para elevar el sistema educativo nacional. Posteriormente, se aprobó la ley orgánica de instrucción pública en el mandato de Eustorgio Salgar (1903), la primera reforma educativa importante en Colombia. Esta incluía una normativa para que la educación básica se proporcionara de forma gratuita y fuera obligatoria, además de promover el establecimiento de instituciones educativas en toda la región que aseguraran buena calidad (Vargas Torreano, 2012).

Al año siguiente, en 1968, se estableció otra política educativa bajo la presidencia de Carlos Lleras Restrepo, donde se crearon niveles educativos claramente definidos y se promovió la educación técnica y tecnológica. En el contexto de estas reformas, se crearon institutos técnicos agropecuarios (ITA) y se amplió la oferta del Servicio Nacional de

Aprendizaje (SENA), con el objetivo de fortalecer la formación en los sectores productivos. Asimismo, se impulsó la educación secundaria mediante la implementación de la doble jornada escolar, con el objetivo de ampliar la cobertura y mejorar el acceso en zonas rurales. Además, se consolidaron los institutos nacionales de educación media diversificada (INEM), que ofrecían formación en diversas áreas académicas y técnicas, permitiendo una mayor especialización para los estudiantes (Sierra Garzón, 2015).

Adicionalmente, en el año 1991 la educación en Colombia mediante la constitución política, se consolidó como un derecho fundamental y un servicio público con función social para los ciudadanos. A pesar de que era considerada como una utopía para algunos sectores del país (García-Botero et al., 2023), su reconocimiento en la legislación permitió avanzar en la garantía del acceso a la educación, promoviendo la equidad y el desarrollo social. No obstante, persistieron desafíos relacionados con la cobertura, la calidad y la financiación del sistema educativo, especialmente en las comunidades más vulnerables, y alejadas del país.

Por otra parte, para el año 1994 se expidió la ley 115 de 1994, que reglamentó el sistema educativo, estableciendo los niveles de educación preescolar, básica, media y superior, además de impulsar la descentralización del sector. De esta manera, se establecieron las principales normas educativas para el desarrollo de un sistema educativo de calidad, gratuito en las instituciones públicas del estado, garantizando la atención permanente, y el mejoramiento constante de los establecimientos educativos rurales, y urbanos Congreso de Colombia (1994).

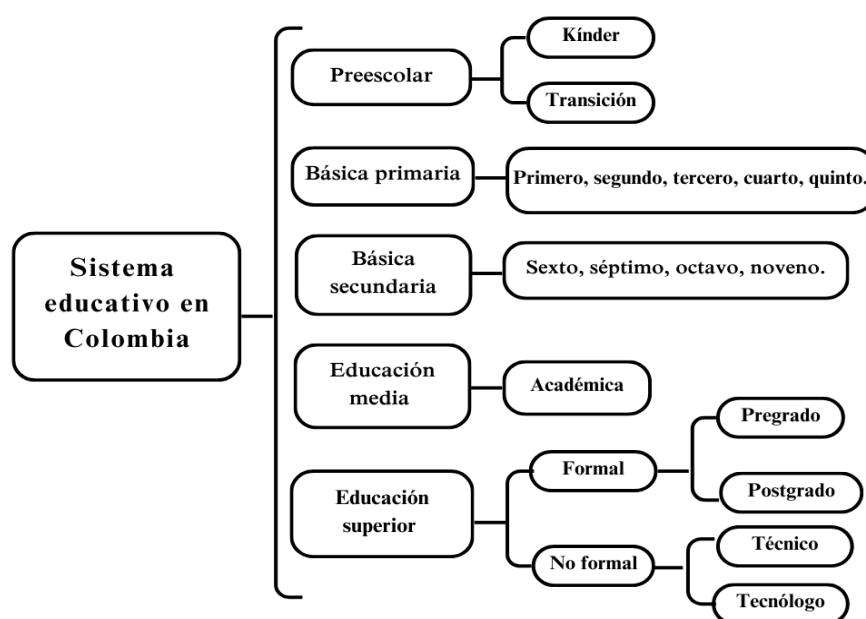
Finalmente, el sistema educativo colombiano se consolidó como un derecho fundamental para la población, aunque su acceso sigue siendo restringido para ciertos sectores. En este contexto, la educación se estableció como una responsabilidad del Estado, el cual debe garantizar su mejora continua, fortaleciendo la calidad y ampliando su cobertura. Esto implica el desarrollo de políticas que optimicen el funcionamiento del sistema educativo en todos los

niveles de formación académica, promoviendo una enseñanza equitativa y orientada al desarrollo social y económico del país (Ensuncho Hoyos & Almanza Barilla, 2021).

En la ilustración 1, se presentaron los niveles que conforman el sistema educativo colombiano, junto con sus respectivas etapas de formación académica, evidenciando la estructura académica en Colombia.

Ilustración 1

Organigrama niveles educativos del sistema de educación colombiano



Fuente: *Elaboración propia con datos tomados del ministerio de educación nacional (MEN).*

En primer lugar, la educación básica primaria, cuenta con una duración de cinco años, constituye la etapa inicial del sistema educativo formal y establece los principios del aprendizaje. Seguidamente, la educación secundaria o grados de seis a nueve, que van dependiendo del modelo de la escuela se culmina entre dos a cuatro años. Algunas instituciones han acelerado el ciclo de la escuela secundaria, completando toda la educación secundaria

básica en dos años (OCDE, 2016). Esta solución permite que el proceso de enseñanza y aprendizaje se complete sin problemas, al mismo tiempo que hace que surjan nuevos profesionales en un tiempo mucho más rápido y puede promover los procesos de educación superior personal joven y calificado aún más rápidamente.

En tercer lugar, la educación secundaria en Colombia está conformada por los grados décimo y undécimo, siendo parte de la formación de los nuevos profesionales del país. Es importante destacar que es sin costo y es esencial para una preparación robusta para el grado de educación superior. En este ámbito, se pretende simplificar todo el conocimiento originado en los niveles anteriores y abordar la necesidad de mejorar la educación técnica de los estudiantes y cultivar competencias técnicas especializadas indispensables en diversos sectores de producción. Todos los países miembros de la OCDE necesitarán expandir la educación secundaria para hacerse universal para el año 2030, como un medio para desarrollar el capital humano y la eficacia de una fuerza laboral inherentemente más altamente educada, y así mejorar el valor de la educación en el contexto económico y social. (OCDE, 2016).

Finalmente, la educación superior en Colombia abarca modalidades diversas que se aplican a varias áreas del conocimiento. El Ministerio Nacional de Educación (2009) categoriza este nivel educativo como diverso, debido a que abarca programas de formación técnica y tecnológica, programas de educación universitaria y competencias especializadas enfocadas en potenciar dichas habilidades y competencias. Adicionalmente, la formación universitaria no solo proporciona profesionales con más capacitación, sino también programas de posgrado especialidades, maestrías, doctorados orientados a la generación e innovación del conocimiento, entre otros. Esta educación, como componente del desarrollo social, económico y productivo de la nación, no solo incrementa la competitividad en el ámbito laboral, sino que también forja perfiles profesionales.

La Tabla 2 se muestra a continuación, diseñada para contrastar el sistema educativo colombiano basándose en la información recolectada, resaltando las modalidades, funcionalidades y su impacto en la educación laboral, facilitando la identificación de las diferencias entre los niveles educativos y su vínculo con el desarrollo de las dimensiones del ser, el actuar y el saber hacer en el ámbito laboral.

Tabla 2

Contraste entre los niveles educativos del sistema colombiano.

Nivel educativo	Duración	Modalidad	Funcionalidad	Influencia en el ser, hacer, y saber hacer
Básica primaria	5 años	Académica.	Formación en competencias básicas, lectura, matemáticas, y ciencias.	Ser: fomenta la construcción de principios y valores.
Básica secundaria	4 años	Académica.	Profundización de conocimientos generales adquiridos en básica primaria.	Ser: desarrollo de pensamiento crítico.
Educación media	2 años	Académica, técnica.	Formación en competencias técnicas y laborales para el acceso a la educación superior o ingresar al mercado laboral.	Ser: consolidación del proyecto de vida.
Educación superior: No formal	Tiempo de estudio variable de acuerdo al nivel de formación académico	Técnico, tecnológico.	Adquisición de conocimientos en áreas con enfoque laboral o técnico.	Hacer: Ejecución de funciones específicas en áreas laborales o empresariales.

Nivel educativo	Duración	Modalidad	Funcionalidad	Influencia en el ser, hacer, y saber hacer
				Saber hacer: aplicación de técnicas avanzadas en el campo laboral o empresarial.
Educación superior: Formal	Tiempo de estudio variable de acuerdo al nivel de formación académico.	Pregrado, postgrado; especialización, maestría, doctorado.	Desarrollo de competencias avanzadas, y profundización en el conocimiento del área de enfoque.	Hacer: generación de soluciones avanzadas ante las problemáticas. Saber hacer: innovación y creación de nuevas estrategias en el campo laboral.

Fuente: *Elaboración propia con base en datos tomados del ministerio de educación nacional (MEN). Año 2016.*

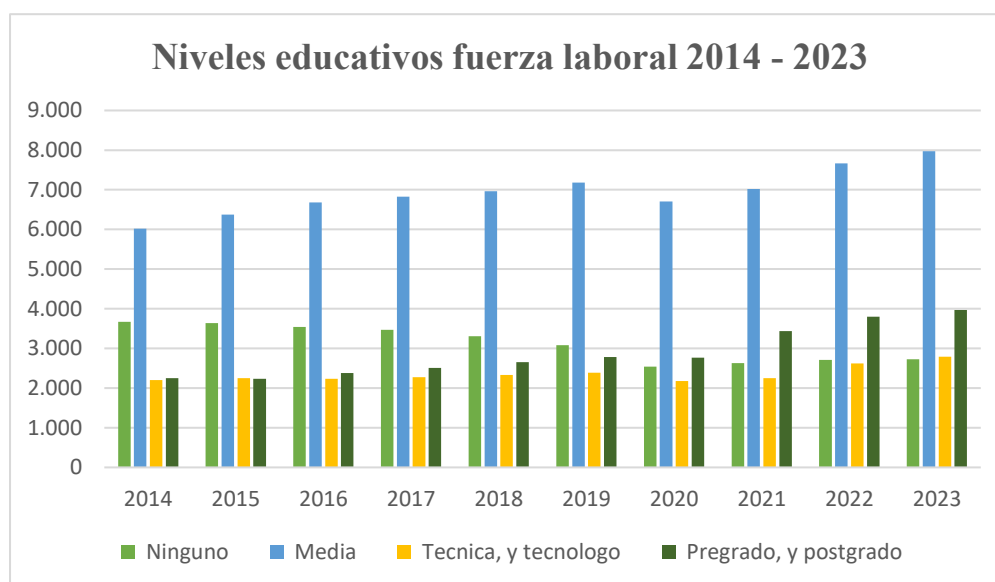
En este sentido, el sistema educativo colombiano desempeña un papel fundamental en la formación de técnicos y profesionales que integran la fuerza laboral. No obstante, su influencia se analizó desde dos perspectivas: por un lado, su contribución al desarrollo del ser, el hacer y el saber hacer, en función del nivel educativo alcanzado; y por otro, los desafíos estructurales que limitan el acceso equitativo a una educación de calidad. Aunque la educación fortalece valores, habilidades y competencias esenciales para el desempeño en diversos sectores productivos, las barreras socioeconómicas dificultan que toda la población acceda a las mismas oportunidades de formación y crecimiento profesional.

9.3. Comportamiento de la fuerza laboral en la educación 2014 – 2023

Como se mencionó anteriormente, el sistema educativo colombiano está estructurado en varios niveles que permiten la profundización del conocimiento y promueven la inserción de la población en el mercado laboral de acuerdo a los niveles educativos alcanzados, influyendo en el ser, el hacer y el saber hacer. Sin embargo, entre 2014 y 2023, la educación media predominó en los niveles educativos de la fuerza laboral en Colombia. Además, según el DANE (2021), factores como el desempleo, la desigualdad social y la pandemia limitaron el desarrollo educativo en el país afectando en mayor proporción a las clases más vulnerables.

Ilustración 2

Nivel educativo de la fuerza laboral en Colombia entre el periodo 2014 – 2023



Fuente: *Elaboración propia con base en datos tomados del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). Gran Encuesta Integrada de Hogares (2023)*

La ilustración 2, presenta el comportamiento del nivel educativo de la fuerza laboral en Colombia durante el periodo 2014 – 2023. A simple vista hasta el año 2019, los niveles de educación media, educación superior (pregrado y de posgrado) y educación técnica-tecnológica

habían mostrado un crecimiento sostenido en Colombia. Sin embargo, la pandemia de 2020 interrumpió esta tendencia positiva, generando un impacto significativo en el sistema educativo (Alarcón, 2020). El nivel educativo de bachillerato fue uno de los más afectados, presentó una caída del 6% pasó de 7.185 mil estudiantes en 2019 a 6.706 mil estudiantes en 2020.

La caída se presentó dado al cierre de escuelas y el rápido acceso a la educación virtual, impidiéndole a muchas familias estudiar debido a que no contaban con las tecnologías necesarias, perjudicando el aprendizaje y aumentando las tasas de deserción escolar. Además, la recesión económica ha empeorado la capacidad de los hogares para pagar la educación de sus hijos, lo que añade una desventaja para los niños de entornos pobres (Grupo del Banco Mundial, 2020).

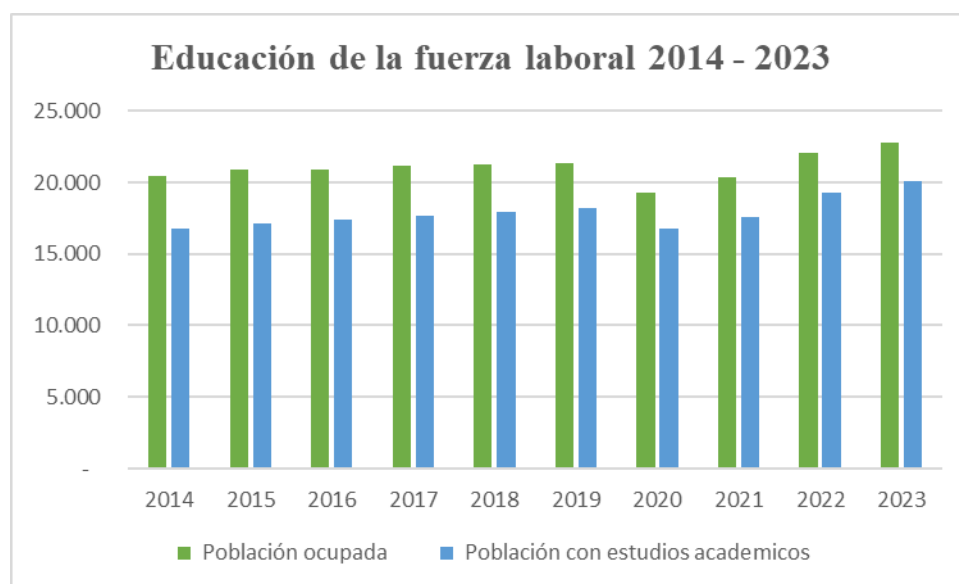
Los grados de educación técnica-tecnológica y universitaria también sufrieron caídas significativas. En el año 2020, la cantidad de individuos que aprobaron los cursos técnicos-tecnológicos experimentó una caída del 9%, mientras que la educación universitaria y de posgrado bajó en un 0.5%. A pesar de que estas cifras no muestran cambios significativos, sí reflejan los desafíos relacionados con la transición a las formas de educación en línea y en el acceso a tecnologías digitales, lo cual impactó en el desempeño académico y la continuidad de los estudios, especialmente en zonas con menor conexión a internet (Alarcón, 2020).

A pesar de estas dificultades, un aspecto positivo fue la disminución en la población sin ningún nivel de educación formal, que se redujo en un 18% durante 2020, indicando que, a pesar de los desafíos, se logró mantener cierto acceso educativo y promover la equidad (World Bank Group, 2020). Este avance sugiere que, a pesar de las condiciones adversas, se tomaron medidas para evitar un retroceso en el acceso a la educación, incluso en las comunidades más vulnerables.

Por último, para los años 2021 - 2023, se observó una recuperación en todos los niveles educativos, impulsada posiblemente por la gradual adaptación a las modalidades virtuales y el retorno progresivo a la presencialidad. Por ejemplo, el nivel de bachillerato creció, alcanzando 7.973 mil personas en 2023, mientras que los niveles de educación técnica- tecnológica y universitaria también experimentaron incrementos, llegando a 2.788 mil y 3.967 mil respectivamente en el último año de la tabla. Esto indica que, aunque la pandemia trajo consigo desafíos significativos, el sistema educativo logró adaptarse y retomar su senda de crecimiento. Sin embargo, la CEPAL (2022) advierte que persisten "crisis silenciosas" como la pérdida de más de un año de escolaridad presencial para una generación entera, lo que podría tener repercusiones a largo plazo en términos de equidad y oportunidades educativas.

Ilustración 3

Educación de la fuerza laboral en Colombia durante los años 2014 - 2023



Fuente: *Elaboración propia con base en datos tomados del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). Gran Encuesta Integrada de Hogares (2023).*

La ilustración 3 represento la evolución de la educación dentro de la fuerza laboral entre los años 2014 y 2023, comparando la población ocupada para la fuerza laboral con la población que posee estudios académicos. Se observo como la población ocupada mantuvo una tendencia estable con ligeros incrementos a lo largo del período analizado, mientras que la población con estudios académicos siguió un patrón similar, pero con valores más bajos en comparación con la población total ocupada, la diferencia entre ambas variables representa a la población ocupada que trabaja sin contar con estudios académicos.

El promedio de población ocupada en la fuerza laboral fue de 21,048 (millones de personas) mientras que el promedio de personas con estudios académicos en la fuerza laboral fue de 17,882 (millones de personas) es decir en promedio el 85% de la población ocupada por la fuerza laboral durante los años 2014 – 2023 tenía estudios académicos, mientras que el 15% restante no contaba con estudios académicos. En los años 2020 y 2021 se observó una leve disminución en ambas categorías, lo que estuvo relacionado con el impacto de la pandemia en el empleo y la educación debido al confinamiento obligatorio, el cual genero incrementos en las tasas de desempleo, y deserción académica. Sin embargo, a partir de 2022, ambas variables presentaron un crecimiento notable, con un mayor número de personas ocupadas y un incremento en aquellos con formación académica.

9.4. Análisis del resultado del primer objetivo

Se identifico que el comportamiento de los niveles educativos de la fuerza laboral de Colombia entre 2014 – 2023 estuvo marcado principalmente por la educación media en la población ocupada de la fuerza laboral. Además, el comportamiento de los niveles académicos de la fuerza laboral durante el periodo analizado reflejo la relación del sistema educativo con el ser, el hacer y el saber hacer. Mientras que la educación básica primaria y secundaria están orientadas principalmente a la adquisición de conocimientos generales y el desarrollo de

habilidades básicas para preparar a los individuos para insertarse en el mercado laboral como empleados.

En contraste mediante, el acceso a niveles superiores de formación, se amplían las perspectivas de vida, fomentando el pensamiento crítico, la especialización y el desarrollo de competencias estratégicas que permiten no solo acceder a mejores oportunidades, sino también generar innovación y emprendimiento, transformando el rol del individuo en los mercados laborales.

Por otro lado, el nivel educativo de la fuerza laboral en Colombia reflejo una trayectoria compleja para el sistema de educación. A través de la revisión de datos sobre la población ocupada, y la cantidad de población en cada uno de los niveles educativos. Se evidenció la necesidad de mejorar el acceso a la educación superior, ya que la mayoría de los procesos formativos concluyen en la educación media. Reflejando las dificultades que enfrenta la población en Colombia para acceder a niveles educativos superiores, debido a factores como la baja cobertura, la desigualdad económica, y la limitada oferta de programas en algunas regiones del país.

10. Descripción de la configuración de las clases sociales en Colombia entre 2014 y 2023

10.1. Formación de la estructura social y desigualdades en la historia de Colombia

La historia de Colombia ha estado marcada por profundas crisis sociales y una compleja interacción entre política, guerra y exclusión. En distintos momentos históricos, la guerra no solo ha sido una extensión de la política, sino que, en ocasiones, la ha reemplazado por completo. Desde la época colonial, las élites se apropiaron de las estructuras del Estado, estableciendo un sistema político y económico excluyente que marginó a las clases populares

de las decisiones y beneficios. Esta exclusión generó una de las primeras desigualdades sociales y fomentó la violencia como una vía alternativa de participación y resistencia, debido a que la ausencia de un poder público verdaderamente incluyente obstaculizó la construcción de una nación cohesionada y democrática, consolidando una cultura de intolerancia y conflicto (Torregrosa, 2003).

La independencia de Colombia en 1810 representó un momento decisivo, pero no alteró sustancialmente la distribución del poder. Las élites criollas que reemplazaron a los españoles continuaron marginando a las poblaciones indígenas, afrodescendientes y mestizas (LaRosa et al., 2014). Durante la época colonial y gran parte del siglo XIX, la sociedad colombiana se estructuró bajo una rígida jerarquía social basada en la raza y la riqueza. La clase social más pobre estaba compuesta mayoritariamente por personas "libres" (mestizos y mulatos), aunque también incluía a blancos pobres cuya situación era relativamente mejor. Muchos mestizos y mulatos no poseían tierras o solo tenían pequeños lotes, mientras que una minoría de blancos lograba adquirir propiedades más grandes y acceder a un mayor estatus social. Aun así, las disposiciones limitaban el acceso de los mestizos y mulatos a cargos públicos y educación superior mediante la exigencia de "pureza de sangre". Con el tiempo, esta barrera se fue desdibujando, permitiendo a algunos mestizos acomodados o con prestigio social declararse "blancos" y acceder a mayores privilegios (Palacios et al., 2011).

A pesar de la emancipación del dominio español, las nuevas estructuras republicanas mantuvieron el poder en manos de las élites. Como resultado, se desatendieron muchas de las demandas de justicia social y redistribución de la riqueza. Por lo que para el siglo XIX, los conflictos políticos, como las guerras civiles entre liberales y conservadores, no solo reflejaron disputas ideológicas, sino también luchas económicas y de clase (LaRosa et al., 2014). Siendo

que los partidos Liberal y Conservador no solo representaron posiciones políticas distintas, sino que promovieron visiones opuestas para el desarrollo del país.

El Partido Liberal defendía el libre comercio, la separación de la Iglesia y el Estado, la educación laica y un modelo federalista de gobierno. En contraste, el Partido Conservador abogaba por un modelo centralista, la protección de la economía, la influencia de la Iglesia Católica en la educación y la vida pública, y la preservación de las tradiciones. Esta polarización llevó a frecuentes enfrentamientos armados, como la Guerra de los Mil Días (1899-1902), que devastó al país y sentó las bases para una historia de violencia e inestabilidad que perduraría durante gran parte del siglo XX (Palacios et al., 2011).

Por otro lado, el siglo XX trajo consigo nuevos desafíos, como el narcotráfico y la aparición de guerrillas, lo cual profundizó las divisiones sociales. El conflicto armado en Colombia tiene raíces en factores históricos, políticos y socioeconómicos, siendo la problemática agraria un detonante clave. La concentración de tierras en manos de las élites y las precarias condiciones laborales en el campo generaron tensiones sociales, agravadas por la falta de respuestas efectivas del Estado. Aunque la Ley 200 de 1936 intentó mejorar la situación, no logró frenar la violencia y el despojo de tierras, lo que derivó en protestas y movilizaciones campesinas e indígenas. Esta realidad propició la aparición de movimientos armados, que posteriormente se complejizaron con la participación de grupos paramilitares y el narcotráfico, contribuyendo a la fragmentación social y política del país (Fajardo, 2014).

En este contexto, Eric Hobsbawm (1986) describió la realidad colombiana al afirmar que: “Lo que debió haber sido una revolución social terminó en Violencia, porque, quizás, por última vez, el sistema oligárquico logró contener y controlar la insurrección social, convirtiéndola en lucha partidista. Pero la batalla se salió de control y se transformó en una avalancha de sangre”. Su análisis no solo abarcaba las acciones del Estado y las guerrillas, sino

también el surgimiento de grupos paramilitares de derecha que, desde la década de 1980, se dedicaron a exterminar partidos de izquierda como la Unión Patriótica y A Luchar, además de asesinar a numerosos líderes sociales. Esta fase de conflicto resultó aún más brutal que "La Violencia" de mediados del siglo XX. Mientras que en la primera fase (1948-1958) se registraron más de 190.000 asesinatos, en la segunda ola de violencia, que se extendió de 1958 a 2013, la cifra aumentó a aproximadamente 220.000 víctimas (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013).

El impacto del conflicto fue devastador, dejando un alto costo humano y estructural. Millones de personas fueron desplazadas, especialmente en las zonas rurales, donde se instauró un modelo agrario basado en la concentración de tierras y la exclusión de las comunidades rurales (Fajardo, 2014). Sin embargo, a pesar de estos desafíos, Colombia mostró signos de resiliencia, especialmente con la Constitución de 1991, que reconoció la diversidad étnica y promovió mayores derechos para grupos marginados (La Rosa et al., 2014).

No obstante, en los últimos años, Colombia ha avanzado hacia la paz mediante acuerdos que buscan desarmar a los grupos insurgentes y abordar las causas estructurales del conflicto, ofreciendo una esperanza de superar las cicatrices de la guerra y construir una sociedad más justa e inclusiva (Fajardo, 2014). En términos generales, el proceso de paz de Colombia tiene una historia larga y compleja, que incluye intentos fallidos de negociar la paz con varios grupos armados. Desde los años 80, el Estado de Colombia ha intentado establecer alianzas con unidades armadas como el M-19, el EPL, el PRT y el Movimiento de Renovación Socialista, consiguiendo la desmovilización de miles de combatientes y su reincorporación a la vida cotidiana.

Sin embargo, los procesos con las FARC-EP y el ELN resultaron más complejos y se extendieron por décadas. El firmar el Tratado de Paz con las FARC-EP en 2016, impulsado

por el gobierno de Juan Manuel Santos, constituye un acontecimiento crucial en los procesos de paz de la historia colombiana. Este convenio impone obligaciones en relación al término del conflicto bélico, la devolución de armas, la desmovilización de los insurgentes y su reincorporación a la vida civil, además de reformas en la justicia, el progreso rural y las compensaciones para las víctimas (Jurisdicción Especial para la Paz, 2016).

Luego de la firma del pacto, se llevó a cabo un proceso de desmovilización, supervisado por organismos internacionales como las Naciones Unidas. Las FARC-EP depusieron sus armas y se transformaron en una organización política, con el gobierno responsable de asegurar la salvaguarda de los excombatientes. Adicionalmente, se establecieron sistemas de justicia temporal, como la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP), con el objetivo de juzgar los delitos de conflicto y proporcionar compensaciones a las víctimas.

A pesar de los retos importantes que supone el procedimiento, en particular en la puesta en marcha de los acuerdos y la defensa eficaz de los excombatientes y líderes sociales, el Acuerdo de 2016 continúa siendo un acontecimiento crucial en la historia reciente de Colombia, simbolizando quizás el esfuerzo más importante para darle vida a la edificación de una paz estable y perdurable para la nación (Jurisdicción Especial para la Paz, 2016).

A pesar de los diversos desafíos históricos y sociales, aún existen fuerzas sociales en Colombia que luchan por un futuro más justo e inclusivo. Esta movilización es especialmente perceptible entre los jóvenes de las zonas populares, quienes han demostrado una notable capacidad para movilizarse y expresar su descontento frente a las continuas injusticias y desigualdades. Un caso evidente de esta dinámica fue la explosión social de abril de 2021, que se produjo como reacción a la inequidad social, la escasez de oportunidades y las políticas gubernamentales no populares (Indepaz, 2021).

A pesar de que las manifestaciones fueron severamente reprimidas, alcanzaron una extensa difusión a nivel territorial y social, congregando a individuos de diferentes edades, estratos sociales y origen étnico. El tiempo y la intensidad de las movilizaciones mostraron no solo una renovada conciencia colectiva, sino también la constante aspiración de cambio estructural y la aspiración de edificar una sociedad más justa y democrática (Indepaz, 2021).

Sin embargo, lograr un cambio profundo en un país tan atractivo y atractivo como desigual y violento no es un trabajo sencillo. Colombia muestra estos contrastes de manera impresionante, lo que convierte la lucha por un mundo más justo en un desafío difícil. No obstante, las recientes protestas sociales han reforzado la esperanza de que se puede alcanzar la transformación, no por medio de la violencia, sino a través de un auténtico compromiso con el entendimiento profundo del pasado, permitiendo que esta metamorfosis surja desde la periferia, desde un punto de vista del Sur mundial, reconociendo las voces históricamente silenciadas (Archila, 2015).

En estas circunstancias, Carlo Ginzburg (2010) destaca la importancia de descubrir y salvaguardar la verdad histórica: "Debemos reiterar que la sociedad no puede ignorar la verdad o los sucesos históricos... debemos luchar por ellos". Para Colombia, un país anhelado por la verdad y la justicia tras una larga guerra, este deseo es crucial para superar su trágico destino y deshacerse del doloroso estigma de ser la "Colombia asesina", propiciando de esta manera la reconciliación y la paz eterna con su pueblo.

10.2 Instrumentos de Clasificación Socioeconómica en Colombia

Además de la historia presentada anteriormente, es crucial examinar las herramientas que han intentado categorizar eficazmente a la población colombiana. En primer lugar, existen los censos, que tienen su origen en el siglo XVIII, cuando las autoridades coloniales españolas

llevaron a cabo los primeros recuentos de población. No obstante, no fue hasta el siglo XX cuando los censos adoptaron un método sistemático y regular, bajo la gestión del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), establecido en 1953. Desde aquel momento, los censos de población y vivienda se llevan a cabo alrededor de cada diez años, ofreciendo una base firme de información sociodemográfica. Un caso sobresaliente es el del Censo Nacional de Población y Vivienda (CNPV) 2018, que representó un logro importante al implementar avances tecnológicos como la recopilación de datos en línea y la utilización de dispositivos móviles (DANE, 2021).

En este mismo contexto, el segundo recurso de mayor relevancia es el Sistema de Identificación de Potenciales Beneficiarios (Sisbén), instaurado en 1995 como la herramienta principal para la concentración del desembolso social en Colombia. Su meta inicial era evaluar a las familias basándose en su capacidad para generar ingresos y su nivel de vida, con la finalidad de repartir de manera más eficiente los recursos públicos destinados a la inversión social. La versión inicial del Sisbén utilizaba un enfoque centrado en los ingresos, clasificando a las familias con una puntuación numérica de 0 a 100.

Posteriormente, en las ediciones de 2005 y 2011, se implementó una perspectiva enfocada en la calidad de vida, a pesar de que se conservó el sistema de calificación numérica. Finalmente, la cuarta versión, establecida en 2021, fusionó ambos métodos y sustituyó la escala numérica por la escala numérica por un sistema de grupos (A, B, C y D) que refleja los diferentes niveles de pobreza y vulnerabilidad en el país (Departamento Nacional de Planeación, 2024a).

El Sisbén opera mediante sondeos socioeconómicos llevados a cabo en las viviendas de Colombia, analizando cinco aspectos fundamentales: vivienda y servicios públicos, salud y fecundidad, educación, ocupación e ingresos, y historial demográfico. Con estos datos, el

Departamento Nacional de Planeación (DNP) categoriza a las familias en los grupos socioeconómicos señalados, lo que posibilita a las instituciones públicas reconocer de forma imparcial a los beneficiarios de programas sociales. Esta categorización garantiza una repartición equitativa y fundamentada en la situación socioeconómica, mejorando el efecto del desembolso público en las comunidades más desprotegidas (Departamento Nacional de Planeación, 2024a).

En tercer lugar, se enfatiza el nivel socioeconómico como otro sistema de clasificación en Colombia, utilizado para determinar la capacidad económica de las viviendas y establecer políticas de subsidios y contribuciones en los servicios públicos de atención a domicilio. Esta clasificación abarca seis niveles, desde el 1 (nivel bajo) hasta el 6 (nivel alto), lo que permite identificar a los beneficiarios de subsidios (niveles 1, 2 y parcialmente 3) y a los contribuyentes (niveles 5 y 6), así como a los usuarios de servicios comerciales e industriales. Es fundamental el procedimiento de estratificación para aplicar los principios de solidaridad y reasignación del ingreso, establecidos en el sistema de tarifas de los servicios públicos (Sepúlveda et al., 2021).

Los niveles de estratificación se distribuyen dependiendo de la propiedad y las características físicas de sus alrededores. Son implementados por los municipios y distritos con base en la Ley 142 de 1994, que establece que el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) es responsable de desarrollar el método de estratificación. Dichos factores incluyen la prestación de servicios comunitarios, la calidad física de los edificios y las características de la unidad de justificación de la estratificación. A través de esta metodología, ha sido posible que las empresas de servicios públicos entreguen sus subsidios y aportes de manera justa, ayudando a las familias de bajos ingresos a satisfacer sus necesidades básicas (Sepúlveda et al., 2021).

Por un lado, en el caso de Colombia, se utilizan dos medidas complementarias y oficiales para evaluar la pobreza: la pobreza monetaria y el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM). La pobreza monetaria mide la proporción de la población que gana por debajo de la línea de pobreza, mientras que el IPM ofrece una imagen más amplia, ya que se centra en las privaciones en cinco áreas: las condiciones educativas en el hogar, las condiciones de la infancia y juventud, el empleo, la salud y el acceso a los servicios públicos, y la vivienda. Son indicadores útiles e importantes que ofrecen una visión más integral de las condiciones socioeconómicas y se utilizan para diseñar políticas públicas para la reducción de la pobreza (Departamento Nacional de Planeación, 2024b).

La mayor parte de la información para estos indicadores se obtiene de la Encuesta General de Hogares (GEIH) para la pobreza financiera y de la Encuesta de Calidad de Vida (ECV) para el índice de pobreza monetaria. Mientras que la GEIH proporciona información actualizada sobre el mercado laboral y los ingresos, la ECV aborda esferas más amplias del bienestar. Es una de las piezas fundamentales para guiar a las personas en el entendimiento de todos los tipos de pobreza, y para crear políticas públicas que aborden este problema. Evidentemente, mientras que las intervenciones relacionadas con la pobreza económica consideran aspectos como la creación de empleo y el crecimiento económico, la pobreza multidimensional se maneja con políticas de inclusión social que buscan mejorar el acceso a los servicios básicos y facilitar la movilidad social (Departamento de Planeación Dirigida, 2024b).

10.3 Análisis de las clases sociales en Colombia durante el año 2014-2023

Aunque se ha resaltado la importancia de establecer una clasificación en distintos aspectos de la sociedad colombiana, el concepto de las clases sociales ha recibido poca atención específica. La única referencia oficial proviene del Departamento Administrativo Nacional de

Estadística (DANE), a partir del censo realizado en 2018, en el cual se implementó un sistema de clasificación basado exclusivamente en los ingresos per cápita de los hogares. Sin embargo, esta aproximación puede resultar limitada, ya que no aborda de manera integral los múltiples factores que determinan la pertenencia a una clase social, los cuales no se reducen únicamente al aspecto económico, sino que incluyen elementos más complejos relacionados con la conciencia y la estructura social (Morales, 2022). En este escenario, la clase social se presenta como un elemento crucial para entender la posición de un individuo en la estructura social, ya que establece una jerarquía de grupos con distintas posiciones, marcada por una relación de superioridad e inferioridad y una cierta estabilidad en su estructura (Badía, 1974).

Por tanto, en Colombia, el enfoque de la clasificación oficial se basa principalmente en los ingresos diarios de la familia. Para ello, se utiliza la metodología propuesta por López-Calva y Ortiz-Juárez (2011) para América Latina, que establece cuatro categorías: la clase baja (pobreza), con ingresos menores a 5,5 USD diarios (aproximadamente 22.000 COP); la clase vulnerable, con ingresos de 5,5 a 13 USD diarios (22.000 a 52.000 COP); la clase media, entre 13 y 70 USD diarios (52.000 a 280.000 COP); y la clase alta, con ingresos superiores a 70 USD diarios (más de 280.000 COP). Esta metodología ofrece un enfoque práctico para la clasificación económica (Morales, 2022).

Para ampliar esta clasificación, la Tabla 3 detalla los ingresos per cápita mensuales correspondientes a cada clase social en Colombia. Esta información permite tener una visión más clara de cómo se segmenta la población según sus ingresos:

Tabla 3

Ingreso per cápita mensual por clase social de Colombia

Clase Social	Ingreso Per Cápita Mensual (COP)
Clase pobre	Menor a la línea de pobreza monetaria ($\approx$ \$413.000)

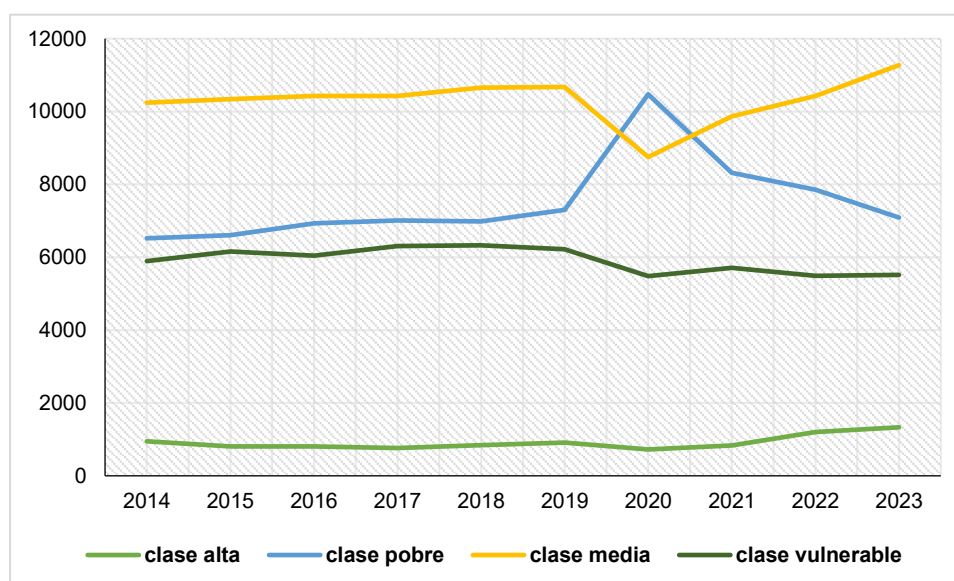
<i>Clase Social</i>	<i>Ingreso Per Cápita Mensual (COP)</i>
<i>Clase vulnerable</i>	Entre la línea de pobreza y \$853.608
<i>Clase Media</i>	Entre \$853.608 y \$4.596.352
<i>Clase Alta</i>	Más de \$4.596.352

Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2024).

Asimismo, el comportamiento de las clases sociales en Colombia refleja las dinámicas económicas y sociales que ha vivido el país en la última década. La distribución de la población entre las diferentes clases sociales no solo se ve influenciada por factores económicos, como el ingreso y el empleo, sino también por el impacto de políticas públicas y eventos excepcionales. Para profundizar en estas tendencias, a continuación, se presenta una gráfica que muestra la evolución de las clases sociales entre 2014 y 2023, lo cual permitirá un análisis detallado de los cambios más relevantes.

Ilustración 4

Clases sociales de la fuerza laboral 2014 - 2023



Fuente: Departamento Nacional de estadística. (DANE).

Las clases sociales en Colombia de 2014 a 2019 implicaron una estructura social relativamente estable, lo que denotaba baja movilidad social y oportunidades limitadas de ascenso social. Pero, a partir de 2020, este equilibrio se ha derrumbado completamente, lo cual ha provocado una transformación extensa que se puede analizar en tres etapas básicas, dependiendo de la pandemia y de muchos factores sociopolíticos.

Fase 1: Pandemia y retroceso social (2020)

En 2020, la pandemia de COVID-19 cambió significativamente la composición de las clases sociales, haciendo evidente la vulnerabilidad estructural de las clases media y pobre. La clase media disminuyó en un 18% en solo un año, pasando de 10,673 mil en 2019 a 8,751 mil en 2020. Esto muestra su susceptibilidad a las crisis económicas que interrumpieron sus ingresos y redujeron su calidad de vida (Banco Mundial, 2021). Al mismo tiempo, la clase pobre aumentó un 43%, pasando de 7,298 mil a 10,474 mil personas, afectando de forma desproporcionada a mujeres, jóvenes y personas con menor nivel educativo (DANE, 2021).

El desempleo fue un factor determinante en este retroceso: durante 2020, el país perdió 2.4 millones de empleos en comparación con el año anterior, lo que elevó la tasa de desempleo del 10.5% al 15.9% (Díaz et al., 2020). La reducción de oportunidades laborales y la falta de acceso a subsidios oportunos también contribuyeron a que la clase vulnerable disminuyera un 12% (Pinzón, 2020). Mientras tanto, la clase alta mostró una resiliencia notable, manteniéndose relativamente estable durante la crisis.

Fase 2: Recuperación parcial y descontento social (2021)

En 2021, se evidenció una leve recuperación. La clase media creció nuevamente hasta 9,868 mil personas, aunque sin alcanzar los niveles prepandémicos. La clase pobre también mostró una reducción, con 2,154 mil personas saliendo de la pobreza. No obstante, esta

recuperación económica fue acompañada por un fuerte descontento social que se evidenció durante el paro nacional que ocurrió en abril y mayo, cuando la juventud lideró protestas en respuesta a la reforma tributaria del gobierno del presidente Iván Duque, reflejando un malestar generalizado por la inequidad y la falta de oportunidades, lo que sentó las bases para transformaciones políticas significativas en el país (Turkewitz, 2021).

Fase 3: Reducción de la pobreza y recuperación del mercado laboral (2023)

Para 2023, Colombia mostró señales alentadoras de recuperación, especialmente en la reducción de la pobreza. La tasa de pobreza monetaria disminuyó al 33.0%, lo que implica una caída de 3.6 puntos porcentuales en comparación con el 2022 (36.6%). En cuanto a la pobreza extrema, se observó una reducción de 2.4 puntos, quedando en 11.4%. En este periodo, 1.6 millones de personas superaron la línea de pobreza, de las cuales 1.1 millones lograron salir de la pobreza extrema. Este avance se debe principalmente a la recuperación del mercado laboral, que permitió un aumento en los ingresos de los hogares más vulnerables, contribuyendo significativamente a la mejora de su bienestar económico (Departamento nacional de planeación, 2024).

10.4. Análisis del resultado del segundo objetivo

En Colombia, la configuración de las clases sociales se define oficialmente a partir del ingreso per cápita, criterio utilizado por el Estado para categorizar a la población en diferentes escalas: clase baja, clase vulnerable, clase media y clase alta. Sin embargo, esta clasificación se enmarca en una estructura social compleja que históricamente ha limitado la movilidad social y las oportunidades de mejorar en la jerarquía social. Esta rigidez se evidenció claramente durante el período 2014-2023, en el cual las clases sociales mostraron un comportamiento casi imperceptible, manteniéndose prácticamente inmóviles. No fue sino hasta

el 2020, con el impacto extraordinario de la pandemia de COVID-19, que se produjo un cambio significativo, principalmente debido al choque abrupto en la economía y en las condiciones de vida. Este fenómeno demostró que, en Colombia, la clase social tiende a ser fija, con escasas posibilidades de ascenso a menos que ocurran eventos disruptivos de gran magnitud que alteren profundamente la estructura socioeconómica.

Asimismo, la crisis afectó de manera desproporcionada a la clase media y a la clase vulnerable, ya que ambas dependen en gran medida de la estabilidad laboral y de ingresos constantes para mantenerse fuera de la pobreza. La pérdida masiva de empleos, la reducción de ingresos y el aumento de la informalidad hicieron que muchas personas de estos grupos descendieran rápidamente en la escala socioeconómica, revelando que la estructura social colombiana se divide esencialmente en dos grandes grupos: las élites, con acceso privilegiado a recursos y estabilidad, y los vulnerables, que abarcan no solo a la clase baja, sino también a la clase vulnerable y a la clase media. Esto demuestra que las categorías de clase media y vulnerable pueden ser, en muchos casos, una ilusión, debido a que, ante cualquier evento, estas personas son arrastradas rápidamente a la pobreza. Esta situación evidencia que la mayoría de la población en Colombia vive en una constante vulnerabilidad, expuesta a riesgos económicos o sociales que amenazan su bienestar.

11. Determinación de la influencia del nivel educativo de la fuerza laboral en la movilidad social de las personas en Colombia, aplicando un análisis de componentes principales (ACP)

11.1 Escenarios de movilidad social

La movilidad social es un fenómeno que refleja los cambios en la posición socioeconómica de los individuos o grupos dentro de una sociedad, y puede manifestarse de

diversas maneras según la dirección, el alcance y el contexto en el que ocurre (Fernández, 2022). Analizar estos escenarios permite comprender las dinámicas que influyen en la distribución de oportunidades y en la configuración de las estructuras sociales. A continuación, se describen los principales tipos de movilidad social:

11.1.1 Movilidad vertical

La movilidad vertical es un tipo de movilidad social que implica el cambio de posición de un individuo o grupo dentro de la jerarquía social, ascendiendo o descendiendo entre distintos niveles socioeconómicos, políticos u ocupacionales. Según Sorokin (1954), este fenómeno puede presentarse de dos formas principales: la infiltración individual, donde una persona asciende o desciende en la escala social de manera aislada, y la movilidad colectiva, en la que grupos enteros se elevan o caen en conjunto. Se puede observar la movilidad ascendente cuando personas de estratos sociales más bajos consiguen ascender a posiciones superiores, ya sea a través de la educación, la acumulación de riqueza o la implicación en movimientos sociales. En cambio, la movilidad descendente sucede cuando individuos de niveles superiores pierden su posición a causa de crisis financieras, cambios políticos o cambios sociales drásticos.

En este escenario, el estudio de la movilidad vertical muestra la presencia de corrientes ascendentes y descendentes que afectan diferentes sectores de la vida en sociedad. Además, resalta que estos movimientos no solo impactan a personas, sino que también pueden causar el crecimiento o la desintegración de grupos sociales en su totalidad. Un caso ilustrativo es la revolución rusa, en la que se expulsó a los antiguos aristócratas, mientras que los integrantes del partido comunista se ascendieron velozmente a las posiciones de autoridad.

De manera similar, en el sector económico, el crecimiento de sectores emergentes ha permitido que emprendedores de origen modesto se eleven velozmente a la cima financiera. Estos procedimientos demuestran que la movilidad vertical no solo se refiere a esfuerzos personales, sino que también manifiesta dinámicas grupales que modifican las estructuras sociales (Sorokin, 1954).

11.1.2 Movilidad horizontal

La movilidad horizontal hace referencia al cambio de una persona o colectivo dentro de la misma posición social o nivel de jerarquía, sin que esto conlleve una elevación o disminución en la estructura social. De acuerdo con Arrieta et al. (2004), Este tipo de desplazamiento puede tomar muchas formas: un cambio de trabajo entre dos posiciones que cumplen funciones similares, un cambio de lugar sin un cambio de posición, o incluso la transición de la persona de un grupo a otro en circunstancias similares. En cambio, la movilidad vertical, que modifica la situación socioeconómica, representa una reestructuración en la vida de los individuos sin que esto implique una alteración en su estatus social o económico.

Por esta razón, incluso la movilidad horizontal se basa en buscar mejores condiciones de trabajo, adaptarse a un nuevo estilo de vida o integrarse en diversas comunidades con características parecidas. Facilita que los individuos añadan diversidad a sus vidas al mismo tiempo que robustecen sus vínculos, promoviendo ambientes variados y intercambios socioculturales. Refiriéndose vagamente a un tipo de movilidad que no cambia la estructura de clases, la movilidad horizontal sería un factor importante para la dinámica social, ya que permite la adaptación a nuevos entornos y diferentes comunidades (Arrieta et al., 2004).

11.1.3 Movilidad intergeneracional

La movilidad intergeneracional es el procedimiento en el que se comparan los éxitos sociales y económicos de una generación con los de la generación anterior, evaluando cuánto influye el origen familiar en las posibilidades de vida de las personas, evidenciando la habilidad de una sociedad para proporcionar condiciones equitativas a sus integrantes y posibilitando que el triunfo no se base únicamente en el estatus socioeconómico heredado, lo que se puede examinar a través de la educación, y los ingresos evidencian las dinámicas de transmisión de ventajas o desventajas entre generaciones (Angulo et al., 2011).

Bajo este enfoque, Angulo et al. (2011) indica que la movilidad entre generaciones refleja la probabilidad de que las personas superen sus condiciones de origen. Por lo tanto, una movilidad elevada sugiere más posibilidades de avance, mientras que una movilidad reducida sugiere la extensión de las inequidades a lo largo del tiempo; además, detallan que las mediciones de esta clase de movilidad pueden adoptar métodos objetivos, fundamentados en circunstancias de vida concretas, o subjetivos, fundamentados en la percepción que los individuos tienen sobre sus propias oportunidades, siendo estos análisis fundamentales para promover la equidad y reducir las diferencias sociales entre generaciones.

11.1.4 Movilidad intrageneracional

La movilidad intrageneracional se define como el movimiento de una persona de un ingreso o clase social a otro, lo cual es diferente de la movilidad intergeneracional porque esta última solo se compara con otras generaciones, mientras que la movilidad intrageneracional ocurre dentro de una sola generación. Este tipo de movilidad representa un proceso dentro de un marco social, en el que un movimiento hacia arriba o hacia abajo en un camino particular indica si alguien está mejorando o deteriorándose en su posición social: acceso a la educación,

a un trabajo, acumulación de experiencia, etc. En comparación con la movilidad intergeneracional, que considera el movimiento entre generaciones, la movilidad intrageneracional se centra en cómo los movimientos cambian trayectorias personales, lo que significa que ofrece una imagen mucho más dinámica de la movilidad en el espacio social.

Bajo este enfoque, las generaciones venideras pueden verse ascendiendo o descendiendo, en función de caminos individuales y el contexto socioeconómico. Por ejemplo, un individuo que inicia en un empleo de baja calificación y progresa a través de formación y mérito es un ejemplo de movilidad de arriba. Por otro lado, las crisis económicas, las transformaciones estructurales o la inequidad pueden causar la pérdida de trabajo o un deterioro en las condiciones de trabajo, provocando una movilidad en ascenso. Este estudio ofrece una perspectiva no solo de los éxitos individuales, sino también de los elementos estructurales que respaldan o restringen las posibilidades de progreso en la misma generación (Dalle, 2016).

11.2 Otras dimensiones de movilidad

La movilidad social puede analizarse desde diversas perspectivas, cada una de ellas revela distintos mecanismos y componentes que influyen en la modificación de la posición social de las personas. Estas dimensiones se dividen de la forma siguiente:

11.2.1 Movilidad por ingresos

El ingreso es uno de los aspectos más significativos, dado que la movilidad por ingresos se refiere a las fluctuaciones en la localización de las personas en la distribución de sus ingresos a lo largo del tiempo, valoradas mediante niveles relativos como quintiles o deciles. Este tipo de estudio facilita la comprensión de la dinámica económica de una comunidad, poniendo de manifiesto no solo la habilidad para optimizar el estado financiero, sino también los peligros de pérdida de ingresos. Su análisis es esencial para apreciar la equidad de oportunidades,

identificar obstáculos y valorar el efecto de las políticas económicas en la repartición de la riqueza (Navarrete, 2015).

11.2.2 Movilidad educativa

Se conoce a la educación como el principal impulsor de la movilidad social, ya que promueve el desarrollo de habilidades cognitivas y sociales que facilitan la integración de personas en entornos laborales y comunidades más ventajosos. Específicamente, la educación universitaria se ha convertido en un impulsor de la movilidad social al transformarse en el instrumento más eficaz para vencer la pobreza y combatir la desigualdad, incrementando las posibilidades laborales e impulsando el desarrollo individual y grupal, consolidándose como un soporte para el avance social (Sanhueza et al., 2015).

11.2.3 Movilidad ocupacional

Un enfoque esencial para mejorar las condiciones de vida es la movilidad ocupacional: cambiar de trabajo o de sectores económicos. El ciclo de obtener empleos mejor remunerados es parte de la llamada movilidad ascendente, pero también es la adquisición de nuevas habilidades lo que permite a los trabajadores satisfacer las necesidades del mercado, y así estabilizarse y crecer profesionalmente (Espinoza et al., 2009).

11.2.4 Movilidad geográfica

El desplazamiento geográfico en búsqueda de mejores condiciones laborales o educativas constituye una estrategia significativa para la movilidad social. La migración, tanto interna como externa, suele ser impulsada por la necesidad de alcanzar entornos con mayores oportunidades de avance, lo que a largo plazo favorece el desarrollo social y económico de las personas y sus familias (Torche et al., 2004).

11.2.5 Movilidad cultural

El ingreso en nuevos entornos culturales ayuda a abrirse y expandirse, y a la formación de capital social, lo que facilita a las personas integrarse y adaptarse al sistema social. Además de expandir el conocimiento personal, la movilidad cultural también aumenta la capacidad de funcionar en contextos diversos, incrementando así las oportunidades de crecimiento personal y grupal (Pardo et al., 2007).

11.2.6 Movilidad digital

En la actualidad, la tecnología se ha transformado en un impulsor de transformación que disminuye los obstáculos para acceder a la información, el trabajo y la educación, promoviendo la movilidad social. La disponibilidad de herramientas digitales no solo promueve la democratización del saber, sino que también incrementa las posibilidades de trabajo y de vinculación con redes a nivel mundial, generando rutas alternativas para la mejora de las condiciones de vida (Oxa et al., 2014).

11.2.7 Movilidad relacional

El desarrollo de las redes sociales y de soporte es otro factor esencial en la movilidad social, ya que el acceso a diversos grupos sociales facilita la obtención de información, recursos y oportunidades laborales. Estas interacciones generan capital social, el cual puede propiciar el acceso a entornos laborales más favorables y el desarrollo personal (Aponte, 2008).

11.3 Competencias primordiales para que un individuo tenga más posibilidad de movilidad social.

Las habilidades personales son importantes para la movilidad social, ya que permiten a los individuos adaptarse a un mundo en constante cambio y tener acceso a mejores

oportunidades. En primer lugar, entre estas habilidades están las capacidades cognitivas, que forman la base para la cognición y el aprendizaje, inculcando un sentido de análisis, resolución de problemas y razonamiento crítico. Acosta y Pérez (2020) denominan estas habilidades como competencias que permiten a los individuos comprender situaciones complejas, facilitar la toma de decisiones basadas en datos, generar soluciones innovadoras y aumentar la probabilidad de progreso hacia su meta en entornos altamente variables. Además, estas habilidades fomentan el aprendizaje de nuevos conocimientos y la adaptación tecnológica, que son aspectos clave que abren nuevas oportunidades laborales y favorecen el desarrollo socioeconómico.

En segundo lugar, las habilidades socioemocionales sustentan el desarrollo de relaciones interpersonales saludables y ayudan a las personas a desenvolverse en entornos basados en el trabajo en equipo. Estas siempre se refieren a habilidades como la comunicación, la empatía y el trabajo en equipo, que unen a las personas en contextos sociales y laborales, aumentando las oportunidades tanto para el desarrollo personal como grupal. Asimismo, la inteligencia emocional ayuda a manejar situaciones de presión y conflicto, promoviendo respuestas más equilibradas y productivas en etapas de cambio (Ramírez et al., 2021).

En última instancia, la capacidad de adaptación y el aprendizaje constante son igualmente esenciales para la movilidad ascendente. Esta habilidad posibilita que los individuos se mantengan competitivos y saquen provecho de nuevas oportunidades en un ambiente laboral que cambia continuamente y adquieran competencias de vanguardia en auge (López et al., 2022). Estas competencias se convierten directamente en resistencia personal e incentivo para la innovación, mientras potencian el desarrollo profesional en un contexto global.

Por último, otra habilidad fundamental, es convertir cualquier proyecto en una realidad, seguramente comenzó con una iniciativa y una habilidad emprendedora que permite a las personas detectar oportunidades y llevarlas hasta el final. El emprendimiento no es solo el de fundar sus propios negocios, sino también todos aquellos con la oportunidad de innovar en organizaciones, proponer soluciones y liderar procesos de transformación. Esta capacidad promueve la independencia y permite el crecimiento personal y profesional, así como el desarrollo económico y social de la comunidad (Herrera et al., 2021).

11.3 Formación del sistema educativo público vs privado

Es esencial para que una persona o población experimente movilidad social, contar de niveles de educación académica acordes con las exigencias del mercado de trabajo. Igualmente, el desarrollo de habilidades especializadas y la habilidad para ajustarse a diferentes ambientes de producción son elementos cruciales para obtener acceso a oportunidades más favorables (Acosta et al., 2020). En este escenario, los sistemas educativos juegan un papel crucial en la formación de estas habilidades; no obstante, entre la educación pública y la privada existen diferencias considerables en términos de los recursos, métodos y oportunidades que brindan. Por esta razón, se estudiaron estas diferencias y su impacto en la movilidad social.

En el escenario colombiano, la esencia misma del sistema educativo permite el desarrollo de habilidades que pueden llevar a la movilidad social, mostrando disparidades significativas entre los entornos públicos y privados, determinando así si un estudiante tendrá éxito en la vida o no. Es comprensible que, por un lado, el sistema de educación pública garantice que la mayoría de los grupos poblacionales tenga acceso a la educación, en particular, aquellas personas con menos recursos económicos.

El Ministerio de Educación Nacional desarrolla programas educativos destinados a reforzar las habilidades cognitivas, técnicas y socioemocionales que permitirán acceder al

mercado laboral y facilitar el acceso a calificaciones superiores, como especializaciones y maestrías en instituciones públicas. Además, este modelo fomenta la equidad en el sector educativo, ya que ofrece capacitación a todas las personas que cumplen con los criterios básicos de ingreso, permitiendo la inclusión social y construyendo capital humano (Ministerio de Educación Nacional, 2023).

Por otra parte, el sistema educativo privado se caracteriza por proporcionar un modelo académico con más recursos y métodos innovadores, lo que repercute en la formación de personas extremadamente competitivas en el sector académico y laboral. La independencia en la administración del currículo posibilita a estas instituciones la puesta en marcha de programas especializados, la adopción de tecnologías de vanguardia y la aplicación de métodos pedagógicos a medida, beneficiando así el desarrollo de competencias alineadas con las demandas del mercado.

Además, el acceso a redes de contactos y oportunidades globales proporciona a los alumnos del sector privado un beneficio considerable en cuanto a su proyección profesional. Esto se manifiesta en los puntajes de los exámenes Saber Pro, en los que los alumnos de entidades privadas tienden a conseguir calificaciones superiores en comparación con sus compañeros del sistema público, lo que demuestra una disparidad en los recursos y en la calidad de la educación obtenida (Calero, 2023).

Las diferencias entre ambos sistemas de educación son resultado de diversos factores, en primer lugar, la procedencia de los recursos. Aunque el estado financia la educación pública a través del presupuesto nacional, la educación privada se mantiene a través de las matrículas y contribuciones de familias o entidades privadas, lo que provoca un desbalance en cuanto a la inversión por alumno. Respecto a los resultados de los exámenes de estado y la calidad de la educación, históricamente las entidades privadas han demostrado un rendimiento superior en

comparación con las públicas, evidenciando diferencias en la calidad de la educación y en la preparación escolar.

Las infraestructuras educativas también están marcadamente divididas; incluso las escuelas privadas tienden a ofrecer edificios de mayor calidad, más acceso a la tecnología y mejores materiales de enseñanza. De hecho, el acceso a la educación es mayor en las instituciones privadas que en el sector público (Latorre Uribe, 2016).

Finalmente, el estudio llevado a cabo por Latorre Uribe (2016) indica que, en lo que respecta a modelos educativos y procedimientos administrativos, la educación pública se rige por directrices estandarizadas dictadas por el gobierno, asegurando así una estructura uniforme en la educación académica. Por otro lado, las entidades privadas poseen una mayor adaptabilidad para elaborar y modificar sus programas, lo que les permite incluir métodos innovadores y especializados. Estas variaciones estructurales ejercen un efecto considerable en las oportunidades de los estudiantes, ya que influyen en su acceso a recursos educativos, metodologías de enseñanza y redes de contacto, factores clave que determinan su movilidad social y su capacidad para mejorar su posición socioeconómica.

11.5 Modelo de componentes principales

Mediante el método de Análisis de Componentes Principales (PCA), se logró reducir la complejidad de los datos, pasando de 8 a 2 dimensiones principales. El primer componente explicó el 56,96% de la variabilidad original, mientras que el segundo componente capturó un 34,98% adicional, correspondiente a la variabilidad no explicada por el primero. En conjunto, estos dos componentes acumularon un 91,94%, como se muestra en la Tabla 4 de la varianza total, siendo los más significativos al presentar valores propios cercanos a 1. Por tanto, estos componentes resultaron esenciales para representar de forma precisa la información original.

Tabla 4*Importancia de los componentes principales*

	<i>PC 1</i>	<i>PC2</i>	<i>PC3</i>	<i>PC4</i>	<i>PC5</i>	<i>PC6</i>	<i>PC7</i>	<i>PC8</i>
<i>Standard deviation</i>	2.1347	1.6727	0.7071	0.30779	0.1713 5	0.1222 0	0.06896	0.03601
<i>Proportion of Variance</i>	0.5696	0.3498	0.0625	0.01184	0.0036 7	0.0018 7	0.00059	0.00016
<i>Cumulative Proportion</i>	0.5696	0.9194	0.9819	0.99371	0.9973 8	0.9992 4	0.99984	1.00000

Fuente: *Elaboración propia*

Dado que los dos primeros componentes explican la mayor parte de la variabilidad total, se optó por enfocar el análisis exclusivamente en ellos. La Tabla 5 ilustra cómo se relacionan estos componentes con las categorías analizadas, lo que permite identificar las características más relevantes.

Tabla 5*Análisis de componentes principales*

<i>Variables</i>	<i>Comp N°1</i>	<i>Comp N°2</i>	<i>Comp N°3</i>	<i>Comp N°4</i>
<i>Clase alta</i>	-0.4011865	-0.23513892	0.445495566	-0.19153814
<i>Clase pobre</i>	-0.1015230	0.57146946	-	-0.45711811
			0.191997288	
<i>Clase media</i>	-0.1467938	-0.56236158	-	0.11164018
			0.131740332	
<i>Clase vulnerable</i>	0.3276981	-0.32197228	-	-0.08309764
			0.650840481	
<i>Ninguno</i>	0.3557904	-0.36205266	0.286244666	-0.23789598
<i>Bachiller</i>	-0.4329330	-0.08124380	-0.482632247	-0.17764024
<i>Técnico- tecnológico</i>	-0.4213280	-0.24149638	0.001302494	-0.50626093
<i>Universidad-postgrado</i>	-0.4563693	0.04703693	-0.094076055	0.6249293
<i>Variables</i>	<i>Comp N°5</i>	<i>Comp N°6</i>	<i>Comp N°7</i>	<i>Comp N°8</i>
<i>Clase alta</i>	-	0.04616400	-0.52804742	-0.04796493
	0.5151117460			
<i>Clase pobre</i>	-	-0.15752237	-0.06068005	-0.61935467
	0.0721126410			
<i>Clase media</i>	-	-0.67063175	0.18740541	-0.38407488
	0.0008622664			
<i>Clase vulnerable</i>	-	0.33694973	-0.13181576	-0.10634782
	0.4650041940			
<i>Ninguno</i>	0.5274548373	0.30662389	-0.23067019	-0.42233278
<i>Bachiller</i>	0.4782476654	-0.06886824	-0.47610337	0.28520252
<i>Técnico-tecnológico</i>	0.0163500436	0.34374161	0.62017682	0.06939359

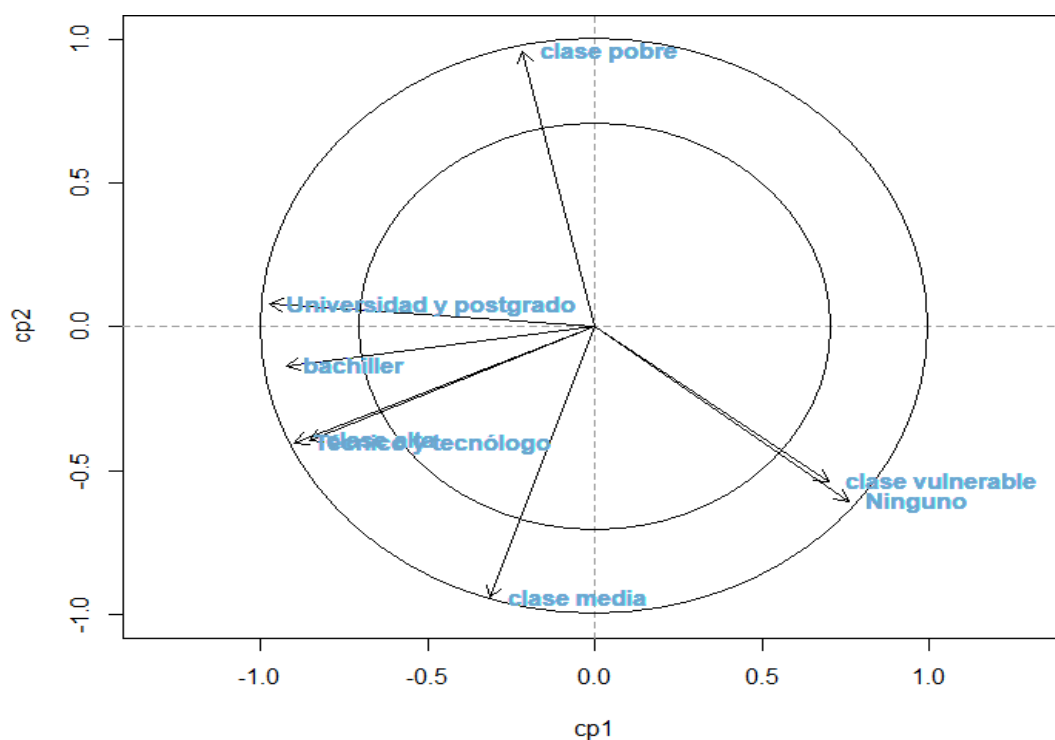
<i>Universidad-postgrado</i>	0.0776740197	0.43915167	0.02202800	-0.43675491
------------------------------	--------------	------------	------------	-------------

Fuente: *Elaboración propia*

A continuación, se presentó el círculo de correspondencia, donde las flechas indican la dirección y peso de cada variable en relación con los componentes principales. El componente 1 (CP N°1) diferencia principalmente por nivel educativo: universidad y postgrado, bachiller y técnico- tecnológico se agrupan a la izquierda (asociación negativa), mientras que la clase vulnerable y ninguno se orientan a la derecha (asociación positiva), la clase media también presentó una correlación negativa con cp1. El componente 2 (CP N°2) refleja la variabilidad socioeconómica, con la clase pobre alineada en la parte superior (alta carga positiva) y las categorías educativas en la parte inferior, con correlación negativa o moderada. por lo cual, CP N°1 y CP N°2 capturan patrones educativos y socioeconómicos distintos.

Ilustración 5

Circulo de correspondencia de las variables con el componente 1 y 2



Fuente: *Elaboración propia*

11.6 Explicación de los componentes escogidos

Estos dos componentes revelan cómo las dimensiones socioeconómicas y educativas impactan la trayectoria social de los individuos, mostrando la estrecha relación entre el acceso a la educación y la estabilidad económica. En el primer componente (Comp N°1), la carga negativa vinculada a la clase alta (-0.40) y los niveles educativos universitario/postgrado (-0.46), técnico/tecnólogo (-0.42) y bachillerato (-0.43) indica que las personas con mayor acceso a educación de calidad disfrutan de niveles elevados de bienestar y pertenecen a la clase alta, lo que mejora sus oportunidades de empleo y estabilidad financiera (Khan, 2011). Conforme se incrementan los niveles de educación, los recursos disponibles también se incrementan, lo que conduce a una mayor capacidad para acceder a oportunidades de trabajo más lucrativas y seguras (León, 2012).

En cambio, los indicadores de clase vulnerable (0.33) y no educada (0.36) muestran que la deficiencia en capital humano agrava la marginación económica, donde la educación aparece como un factor fundamentalmente relevante para mejorar las oportunidades de vida y de trabajo, promoviendo habilidades que facilitan la entrada en el mercado laboral (Alfaro et al., 2022). En cambio, la clase pobre, con una correlación mínima (-0.10), expone una falta de recursos educativos que mantiene la pobreza a lo largo de las generaciones, lo cual restringe las posibilidades de ascenso social (Informe Global sobre Pobreza, 2000). En este contexto, las personas de ingresos más bajos han representado los mayores perdedores y los menos favorecidos, ya que son quienes tienen más oportunidades de permanecer en la misma clase social o, en el mejor de los casos, moverse hacia los estratos inferiores de la clase media (Salido, 2018).

Asimismo, aunque la clase media posee una correlación de (-0.14) y se distingue por su capacidad para resguardarse del peligro de caer en la pobreza, esta aparente estabilidad está siendo cada vez más dudosa, dado que el concepto de seguridad económica indica que una persona perteneciente a la clase media tiene una baja posibilidad de caer en la pobreza; sin embargo, las crecientes incertidumbres económicas han desafiado la auténtica solidez. (López-Calva, 2013).

El segundo componente (Comp N°2). El valor más alto, asociado con la clase pobre (0,57), refleja una fuerte vulnerabilidad económica, donde las personas enfrentan serias limitaciones en cuanto a habilidades, oportunidades laborales y acceso a recursos debido a su exclusión social y geográfica. Esta situación, unida a la falta de una educación adecuada, reduce significativamente las posibilidades de empleo y acceso a información, lo que perpetúa el ciclo de pobreza (Global Poverty Report, 2000).

En cambio, aunque la clase media (-0,56) no tiene una seguridad económica absoluta (Solimano, 2007), y la clase vulnerable (-0,32) se encuentra cerca de la línea de pobreza, ambas muestran una correlación negativa y contraria a la clase baja. Esto sugiere que, aunque estas clases enfrentan desafíos significativos, su situación es mucho menos grave que la de la clase pobre. En primer lugar, la clase media experimenta una relativa estabilidad, pero su situación también está siendo cuestionada, ya que la inseguridad económica está en aumento (López-Calva, 2013). En cuanto a la clase vulnerable, aunque está cerca de la pobreza, ha logrado superar algunas carencias estructurales que aún afectan a la clase baja.

Sin embargo, lo que distingue principalmente a la clase pobre es que, aunque no se puede afirmar que carezca totalmente de educación (-0,36), la cual no está directamente asociada con su situación, la calidad de la educación que reciben es considerablemente baja debido a las condiciones económicas desfavorables. Esta deficiencia educativa limita

drásticamente sus oportunidades de mejorar su situación social y económica (Rodríguez, 2015). Por lo tanto, este análisis destaca la gravedad de la situación de la clase pobre y cómo la calidad de la educación, más que su ausencia, es un factor decisivo que perpetúa las desigualdades sociales.

11.7 Análisis del resultado del tercer objetivo

La influencia del nivel educativo en la movilidad social de la fuerza laboral en Colombia durante el período 2014-2023 fue analizada mediante un modelo de análisis de componentes principales. Los resultados confirmaron que la educación juega un papel muy importante en la movilidad social, siendo las variables más determinantes la educación universitaria y de posgrado (-0.46), la formación técnica/tecnológica (-0.42) y el nivel de bachillerato (-0.43).

Las cargas factoriales negativas de estas variables sugieren que es más probable que niveles más altos de educación estén asociados con clases sociales más elevadas. Además, se ha demostrado que la educación es un instrumento muy importante para el ascenso social. Sin embargo, la educación no es homogénea en su impacto sobre la movilidad social, y otros elementos, como el desempleo, la salud financiera y la abundancia de oportunidades laborales, contribuyen a construir un mejor estatus socioeconómico.

La movilidad social funciona como un instrumento que puede disminuir o fortalecer las inequidades estructurales entre las diferentes clases sociales. El elevado valor relacionado con la clase pobre (0.57) mostró la complejidad del contexto, en el que la ausencia de acceso a una educación y trabajo de alta calidad restringe sus oportunidades de progreso, perpetuando así el ciclo de pobreza. Así, la correlación negativa entre la clase media (-0.56) y la clase vulnerable (-0.32) indica que, a pesar de que no se encuentran con los mismos grados de precariedad, su estabilidad económica continúa siendo vulnerable.

En estos grupos, la movilidad social se fundamenta en factores como la capacidad de generar individuos aptos para llegar a educación superior, el acceso a redes de apoyo y la existencia de políticas públicas que fomenten la transición hacia un mejor nivel de vida. Sin estos procedimientos, se reduce la movilidad ascendente, lo que incrementa la probabilidad de que la clase media y la clase vulnerable se integren a la estructura social. Esto evidencia que la movilidad no siempre es gradual y puede operar en ambas direcciones, dependiendo del contexto económico y social.

12. Resultados Generales

La formación de los trabajadores ha sido un aspecto esencial de la movilidad social en Colombia, con implicaciones directas en la capacidad de trabajar y el acceso a una mejor calidad de vida. El estudio concluyó que la educación es un elemento transformador para la movilidad de clase socioeconómica, pero que la fortaleza de esta relación está limitada por barreras estructurales que aún están presentes en la sociedad colombiana. Entre los descubrimientos más relevantes se identificó la educación universitaria como el mejor vehículo para la movilidad social ascendente. Sin embargo, no todos pueden obtener ese nivel de educación, que es accesible solo a las élites donde se concentra la mayor parte del ingreso, lo que ha impedido la movilidad social de las personas pobres y restringe la posibilidad de un cambio temporal en el carácter de la sociedad. Esto indica que hay desigualdad en la educación que impide que las clases bajas se desarrollen.

Otro hallazgo clave fue el papel del entorno socioeconómico en la trayectoria educativa. Las personas provenientes de familias con mayores recursos económicos tienen más probabilidades de acceder y culminar estudios superiores. En comparación, con aquellos que cuentan con menos recursos, quienes enfrentan mayores obstáculos, evidenciando que la movilidad social no es lineal ni garantizada. Aunque la educación superior se ha identificado

como el mecanismo más efectivo para ascender socialmente, la falta de equidad en el acceso al mismo genera una de las mayores restricciones en las oportunidades para los sectores más vulnerables.

Por otro lado, el análisis también reveló que la educación, aunque es importante, la ausencia de esta no siempre está directamente relacionada con la pobreza. Es decir, incluso teniendo un título de bachillerato, un colombiano puede pertenecer a clases sociales menos favorecidas, como la clase pobre, vulnerable o media. Lo cual indica que, si tienen estudio, pero no son de carácter superior y de calidad siguen siendo vulnerables en las escalas de clasificación social, por lo cual se evidencia la rigidez de la estructura social en el país, con escasas variaciones en los coeficientes entre clases sociales, donde estas clases representan la mayor proporción de la población.

Finalmente, el dominio de la clase pobre y el nivel universitario/postgrado como variables más destacadas y a la vez contradictorias, pone de manifiesto una realidad desalentadora: existe una "apariencia" de educación que, sin embargo, no llega a quienes más la necesitan, ya que permanece concentrada en aquellos que ya gozan de privilegios. Es así como la educación, en lugar de actuar como un vehículo equitativo de progreso, se convierte en un factor que genera desigualdades sociales. Esta situación no solo obstaculiza el desarrollo individual, sino que también limita la movilidad social del país y contribuye a la consolidación de una fuerza laboral con menor capital humano y una reducida productividad

13. Conclusión

Esta investigación evidencia una de las injusticias estructurales más profundas de Colombia: la limitada accesibilidad a la educación superior, especialmente en las comunidades más vulnerables, lo cual restringe significativamente sus oportunidades de ascenso social y

desarrollo económico. A lo largo del análisis se demostró que la educación es un factor determinante en la clasificación de las clases sociales, pues influye directamente en las oportunidades laborales y en la movilidad social. Sin embargo, los datos recopilados revelan que el acceso a la educación de calidad sigue estando condicionado por el nivel socioeconómico, demostrando como las desigualdades estructurales que han caracterizado la historia del país siguen limitando la educación.

La investigación confirmó mediante el análisis de componentes principales (PCA) una correlación significativa entre el nivel educativo alcanzado por la fuerza laboral y la posición dentro de la clasificación social entre 2014 – 2023. Se demostró que la población con mayor nivel de educación tiene mayores posibilidades de ubicarse en estratos socioeconómicos altos y de acceder a empleos formales bien remunerados, mientras que aquellos individuos con menores niveles educativos están en su mayoría concentrados en sectores de bajos ingresos, en empleos precarios y con menores posibilidades de movilidad social.

Esta exclusión educativa y laboral no solo limita a los individuos de una formación integral, sino que también reduce sus posibilidades de alcanzar una vida mejor y de contribuir al progreso del país. La falta de acceso a una educación superior de calidad en la población más pobre está vinculada a una exclusión social y económica que afecta las oportunidades laborales y perpetúa la pobreza intergeneracional. Cuando la educación se convierte en un lujo y no en un derecho universal, los jóvenes de sectores empobrecidos se ven atrapados en un sistema que no les permite desarrollarse a su máximo potencial.

Pero no solo el acceso a la educación superior es crucial, sino también la calidad de esta educación. Si bien existen jóvenes de clases bajas que logran acceder a programas universitarios, muchos de ellos se enfrentan a instituciones que no cuentan con los recursos necesarios para ofrecer una formación que realmente los prepare para competir en el mercado

laboral. La educación de baja calidad en estos sectores limita su crecimiento personal y profesional, y más aún, impide que puedan romper las barreras sociales que los mantienen atrapados en la pobreza.

14. Recomendaciones

Para que Colombia pueda alcanzar un desarrollo real y equitativo, se recomienda realizar mejoras en el sistema educativo, garantizando que la educación superior sea accesible no solo para los más favorecidos, sino para todos los ciudadanos, independientemente de su origen social o situación económica. Además, es crucial incrementar la calidad educativa en todos los niveles, garantizando que cada joven, en particular aquellos de las clases más desprotegidas, obtenga una educación que le facilite el acceso a un futuro más prometedor.

Para superar las barreras que limitan la movilidad social en Colombia, se recomienda la implementación de programas educativos que brinden a la comunidad oportunidades de desarrollo y mejora en las habilidades y destrezas que estén en sintonía con los actuales mercados de trabajo. Es decir, cursos, capacitaciones, o jornadas académicas extracurriculares a los niveles educativos del sistema educativo tradicional. También, es importante que la educación pública establezca alianzas con el sector privado a nivel empresarial y educativo para ampliar las posibilidades de acceso a empleos bien remunerados, y contribuir al desarrollo de la educación en el país.

Esto permitirá generar un ascenso en la movilidad social de la fuerza laboral del país, reduciendo la desigualdad económica y fortaleciendo el desarrollo educativo en las regiones del país. Al garantizar un acceso equitativo a la educación y fomentar la vinculación con el sector privado, se impulsará la formación de profesionales con mayores competencias y habilidades demandadas por el mercado laboral en la actualidad. Como resultado, se espera

una fuerza laboral más capacitada, con mayores oportunidades de empleo formal y mejores condiciones socioeconómicas.

15. Anexos

15.1 Cronograma

Cronograma de actividades							
Objetivo General	Objetivos específicos		Actividades	Mes			
				Diciembre	Enero	Febrero	Marzo
Analizar la influencia del nivel educativo de la fuerza laboral en la configuración de las clases sociales en Colombia, entre 2014 y 2023, mediante un análisis de componentes principales, determinando los factores que inciden en el acceso a la educación para los empleados y la movilidad social del país.	OE1: Identificar el comportamiento de los niveles educativos de la fuerza laboral de Colombia entre 2014-2023, por medio de estadística descriptiva.	A1	Recopilación de datos sobre el número de personas en la fuerza laboral de Colombia , así como los documentos educativos según el nivel educativo alcanzado durante los años 2014 - 2023, desde la educación media hasta los niveles superiores.				
		A2	Examinar la tendencia del nivel educativo que posee la fuerza laboral en el mercado laboral colombiano durante los años 2014 - 2023.				
	OE2: Describir la configuración de las clases sociales en Colombia entre 2014 y 2023.	A3	Agrupar las principales dificultades y desigualdades que enfrentan las clases sociales de Colombia según su origen.				
		A4	Detallar los factores mas determinantes en la calidad de vida de las personas en Colombia teniendo en cuentas las dimensiones socioeconomicas.				
	OE3: Determinar la influencia del nivel educativo de la fuerza laboral en la movilidad social de las personas en Colombia, aplicando un análisis de componentes principales que brinde los factores de mayor influencia.	A5	Elaboracion de un modelo de analisis de componentes principales.				
		A6	Definir los componentes de mayor importancia en el modelo.				
		A7	Establecer como el nivel educativo de la fuerza laboral influye en las clases sociales en Colombia.				

15.2 Script del modelo

```

15 library(psych)
16 R=round(cor(resultados[,1:8]),2)
17
18 R
19
20 library(corrplot)
21
22 corrplot(R)
23
24 library(PerformanceAnalytics)
25
26 chart.Correlation(resultados,histogram = F ,pch = 19)
27
28 cor.test.bartlett(cor(resultados),n=8)
29
30 #Generacion del PCA
31 PCA <- prcomp(nuevo_modelo[,1:8],scale=TRUE)
32 summary(PCA)
33
34 e=eigen(R)$val
35
36 round(e,6)
37
38 plot(e,type="b",pch=20,col="blue",lwd=2,main="Grafico de sedimentacion",xlab="N componentes",
39
40
41 abline(h=1,lwd=2,col="red")
42
43 biplot(x=PCA,scale = 0,cex=0.8,col=c("blue","brown"))
44
45 abline(h=0,v=0)
46
47 #correlacion entre variables y componentes
48
49
50

```

The right panel shows the 'User Library' with the following packages:

Name	Description	Version
cellranger	Translate Spreadsheet Cell Ranges to Rows and Columns	1.1.0
cli	Helpers for Developing Command Line Interfaces	3.6.3
colorspace	A Toolbox for Manipulating and Assessing Colors and Palettes	2.1-1
cpp11	A C++11 Interface for R's C Interface	0.5.1
crayon	Colored Terminal Output	1.5.3
fastsi	ANSI Control Sequence Aware String Functions	1.0.6
farver	High Performance Colour Space Manipulation	2.1.2
ggplot2	Create Elegant Data Visualisations Using the Grammar of Graphics	3.5.1
ggribes	Ridgeline Plots in 'ggplot2'	0.5.6
glue	Interpreted String Literals	1.8.0
gttable	Arrange 'Grobs' in Tables	0.3.6
hms	Pretty Time of Day	1.1.3
isoband	Generate Isolines and Isobands from Regularly Spaced Elevation Grids	0.2.7
labeling	Axis Labeling	0.4.3
lifecycle	Manage the Life Cycle of your Package Functions	1.0.4

15.3 Registro en CVLAC

Datos generales

Participación en grupos de investigación

Actividades de formación

Actividades como evaluador

Procesos de Aproximación Social del Conocimiento (PASC)

Divulgación pública de la ciencia (DP)

Productos de Investigación + Creación

Producción bibliográfica

Producción técnica y tecnológica

Demás trabajos

Proyectos

Reconocimientos

Imprimir currículo

Verificador de tipología

Verificador de información

Resultado análisis de convocatoria

Solicitud de aclaración

Manual de usuario

Salir

fernando mendible

Proyecto

Tipo de proyecto

Investigación y desarrollo

Título del proyecto

Análisis de la influencia del nivel educativo de la fuerza laboral en la configuración de las clases sociales en Colombia (2014- 2023)

Fecha de inicio

2024

Fecha de fin

Abril 2025

Código del proyecto SIGP/Código entidad financiadora

PGM-042

El proyecto es: Solidario

Resumen

Este proyecto de investigación analiza la influencia de la educación de la fuerza laboral en la clasificación de las clases sociales en Colombia (2014 i 2023). A partir de un enfoque mixto. Teniendo en cuenta los factores claves que limitan la educación en Colombia y a su vez determinan la movilidad social del país. Para abordar estas cuestiones, se recurrió al paradigma materialista-histórico y se aplicó una metodología basada en la revisión documental y un análisis de componentes principales (PCA). Los resultados expusieron dos componentes principales; el primero, vinculado a la clase alta, universidad/postgrado, técnico/tecnólogo y bachiller, muestra cómo los niveles superiores de educación conducen a mayores privilegios económicos y se relaciona con la estabilidad económica. Por el contrario, el segundo componente; que representa la clase baja, muestra cómo la ausencia de educación pertinente y de alta calidad prolonga el riesgo y la desigualdad. Concluyendo que la educación es un factor determinante en la clasificación de las clases sociales, y a su vez influye en las oportunidades laborales y la movilidad social.

Para actualizar la información de un proyecto tenga en cuenta:

1. Usted debe ser el investigador principal

2. Es necesario incluir la información de financiación, si aplica. Para esto si en la información del proyecto dice que es un proyecto solidario, por favor desvincule la institución que tenga registrada, de este modo el sistema le permitirá ingresar toda la información que Minciencias solicita para los proyectos.

3. Si la financiación es interna sólo debe ingresar una institución participante.

A continuación puede registrar los demás integrantes del proyecto

Integrantes del proyecto

[Vincular integrante]

Integrante	Tipo de participación	
fernando mendible sánchez	Investigador principal	Editar
HEIDY JOHANA BONILLA CARRILLO	Colinvestigador	Editar
JUAN ANDRES GUERRERO DURAN	Asesor	Editar
dina luz jimenez lobo	Asesor	Editar

Instituciones vinculadas al proyecto

[Vincular institución]

Institución financiadora	Tipo de participación	
UNIVERSIDAD POPULAR DEL CESAR-SECCIONAL AGUACHICA	Ejecutora	Editar Desvincular

Producción CTeI resultado del proyecto o programa

[Vincular producción]

Integrantes

Instituciones

Producción CTeI

HEIDY JOHANA BONILLA

Proyecto

Tipo de proyecto

Investigación y desarrollo

Título del proyecto

Análisis de la influencia del nivel educativo de la fuerza laboral en la configuración de las clases sociales en Colombia (2014- 2023)

Fecha de inicio

2024

Fecha de fin

Abril 2025

Código del proyecto SIGP/Código entidad financiadora

PGM-042

El proyecto es: Solidario

Resumen

Este proyecto de investigación analiza la influencia de la educación de la fuerza laboral en la clasificación de las clases sociales en Colombia (2014 i 2023). A partir de un enfoque mixto. Teniendo en cuenta los factores claves que limitan la educación en Colombia y a su vez determinan la movilidad social del país. Para abordar estas cuestiones, se recurrió al paradigma materialista-histórico y se aplicó una metodología basada en la revisión documental y un análisis de componentes principales (PCA). Los resultados expusieron dos componentes principales; el primero, vinculado a la clase alta, universidad/postgrado, técnico/tecnólogo y bachiller, muestra cómo los niveles superiores de educación conducen a mayores privilegios económicos y se relaciona con la estabilidad económica. Por el contrario, el segundo componente; que representa la clase baja, muestra cómo la ausencia de educación pertinente y de alta calidad prolonga el riesgo y la desigualdad. Concluyendo que la educación es un factor determinante en la clasificación de las clases sociales, y a su vez influye en las oportunidades laborales y la movilidad social.

Para actualizar la información de un proyecto tenga en cuenta:

1. Usted debe ser el investigador principal

2. Es necesario incluir la información de financiación, si aplica. Para esto si en la información del proyecto dice que es un proyecto solidario, por favor desvincule la institución que tenga registrada, de este modo el sistema le permitirá ingresar toda la información que Minciencias solicita para los proyectos.

3. Si la financiación es interna sólo debe ingresar una institución participante.

A continuación puede registrar los demás integrantes del proyecto

Integrantes del proyecto

[Vincular integrante]

Integrante	Tipo de participación	
HEIDY JOHANA BONILLA CARRILLO	Investigador principal	Editar
fernando mendible sánchez	Colinvestigador	Editar
dina luz jimenez lobo	Asesor	Editar
JUAN ANDRES GUERRERO DURAN	Asesor	Editar

Instituciones vinculadas al proyecto

[Vincular institución]

Institución financiadora	Tipo de participación	
UNIVERSIDAD POPULAR DEL CESAR-SECCIONAL AGUACHICA	Ejecutora	Editar Desvincular

Producción CTeI resultado del proyecto o programa

[Vincular producción]

Integrantes

Instituciones

Producción CTeI

Investigación

Actividades de formación

Actividades como evaluador

Procesos de Aproximación Social del Conocimiento (PASC)

Divulgación pública de la ciencia (DP)

Productos de Investigación + Creación

Producción bibliográfica

Producción técnica y tecnológica

Demás trabajos

Proyectos

Reconocimientos

Imprimir currículo

Verificador de tipología

Verificador de información

Resultado análisis de convocatoria

Solicitud de aclaración

Manual de usuario

Salir

Proyecto

Tipo de proyecto

Investigación y desarrollo

Título del proyecto

Análisis de la influencia del nivel educativo de la fuerza laboral en la configuración de las clases sociales en Colombia (2014- 2023)

Fecha de inicio

2024

Fecha de fin

Abril 2025

Código del proyecto SIGP/Código entidad financiadora

PGM-042

El proyecto es: Solidario

Resumen

Este proyecto de investigación analiza la influencia de la educación de la fuerza laboral en la clasificación de las clases sociales en Colombia (2014 i 2023). A partir de un enfoque mixto. Teniendo en cuenta los factores claves que limitan la educación en Colombia y a su vez determinan la movilidad social del país. Para abordar estas cuestiones, se recurrió al paradigma materialista-histórico y se aplicó una metodología basada en la revisión documental y un análisis de componentes principales (PCA). Los resultados expusieron dos componentes principales; el primero, vinculado a la clase alta, universidad/postgrado, técnico/tecnólogo y bachiller, muestra cómo los niveles superiores de educación conducen a mayores privilegios económicos y se relaciona con la estabilidad económica. Por el contrario, el segundo componente; que representa la clase baja, muestra cómo la ausencia de educación pertinente y de alta calidad prolonga el riesgo y la desigualdad. Concluyendo que la educación es un factor determinante en la clasificación de las clases sociales, y a su vez influye en las oportunidades laborales y la movilidad social.

Para actualizar la información de un proyecto tenga en cuenta:

1. Usted debe ser el investigador principal

2. Es necesario incluir la información de financiación, si aplica. Para esto si en la información del proyecto dice que es un proyecto solidario, por favor desvincule la institución que tenga registrada, de este modo el sistema le permitirá ingresar toda la información que Minciencias solicita para los proyectos.

3. Si la financiación es interna sólo debe ingresar una institución participante.

Integrantes del proyecto

Integrante	Tipo de participación	
dina luz jimenez lobo	Asesor	Editar
JUAN ANDRES GUERRERO DURAN	Asesor	Editar
HEIDY JOHANA BONILLA CARRILLO	Estudiante de pregrado	Editar
fernando mendible sánchez	Estudiante de pregrado	Editar

Instituciones vinculadas al proyecto

[Vincular institución]

Institución financiadora	Tipo de participación	
UNIVERSIDAD POPULAR DEL CESAR-SECCIONAL AGUACHICA	Ejecutora	

Producción CTeI resultado del proyecto o programa

[Vincular producción]

Título	Tipo de producto	Año
Análisis de la influencia del nivel educativo de la fuerza laboral en la configuración de las clases sociales en Colombia (2014- 2023)	Trabajos de grado de pregrado	2024

Regresar

15.4 Evaluación de Turnitin

feedback studio Fernando Mendible Sánchez TESIS HEIDY CARRILLO Y FERNANDO MENDIBLE.docx /100 1 de 7

1

Análisis de la influencia del nivel educativo de la fuerza laboral en la clasificación de las clases sociales en Colombia (2014- 2023)

Heidy Johana Bonilla Carrillo y Fernando Mendible Sánchez.

Feedback Studio - Google Chrome ev.turnitin.com/app/carta/es/?o=2612964397&lang=es&student_user=18s=1&ro=1038iu=1146066448

feedback studio Fernando Mendible Sánchez TESIS HEIDY CARRILLO Y FERNANDO MENDIBLE.docx

1

Análisis de la influencia del nivel educativo de la fuerza laboral en la clasificación de las clases sociales en Colombia (2014- 2023)

Heidy Johana Bonilla Carrillo y Fernando Mendible Sánchez.

Resumen de coincidencias

11 %

1	www.coursehero.com	1 %
2	www.researchgate.net	1 %
3	hdl.handle.net	1 %
4	portal.senasofiplus.e...	<1 %
5	ciencia.lasalle.edu.co	<1 %
6	bdigital.unal.edu.co	<1 %
7	repositorio.cepal.org	<1 %
8	revistas.unal.edu.co	<1 %
9	prezi.com	<1 %

Página: 1 de 109 Número de palabras: 25681 Versión solo texto del informe Alta resolución Activado

15.5 Derechos de autor

ENTREGA DE TRABAJO DE GRADO Y AUTORIZACIÓN DE SU USO A FAVOR DE LA UNIVERSIDAD POPULAR DEL CESAR

Heidy Johana Bonilla Carrillo, identificado (a) con Cédula de Ciudadanía No. 1007521885 expedida en Aguachica, Cesar y Fernando Mendible Sánchez, identificado (a) con Cédula de Ciudadanía No. 1000183651 expedida en Aguachica, Cesar actuando en nombre propio, en calidad de autor del trabajo de grado titulada(o): Análisis de la influencia del nivel educativo de la fuerza laboral en la configuración de las clases sociales en Colombia (2014- 2023) hago entrega formal del ejemplar respectivo y de sus anexos de ser el caso en formato físico y digital o electrónico (CD) y autorizo a la UNIVERSIDAD POPULAR DEL CESAR para que en los términos establecidos en la Ley 23 de 1982, Ley 44 de 1993, Decisión Andina 351 de 1993, Decreto 460 de 1995 y demás normas generales sobre la materia, utilice y use en todas sus formas, los derechos patrimoniales de reproducción, comunicación pública y distribución (alquiler, préstamo público) que me corresponden como creador de la obra objeto del presente documento. PARAGRAFO: La presente autorización se hace extensiva no solo a las facultades y derechos de uso sobre la obra en formato o soporte material, sino también como formato virtual, electrónico, digital, óptico, uso de red, internet, extranet, etc., y en general para cualquier formato conocido o por conocer.

EL AUTOR-ESTUDIANTE, manifiesta que la obra objeto de la presente autorización es original y la realizó sin violar o usurpar derechos de autor de terceros, por lo tanto, la obra es de su exclusiva autoría y detenta la titularidad de la misma. PARAGRAFO: En caso de presentarse cualquier reclamación o acción por parte de un tercero en cuanto a los derechos de autor sobre la obra en cuestión, EL AUTOR/ESTUDIANTE, asumirá toda la responsabilidad,

y saldrá en defensa de los derechos aquí autorizados; para todos los efectos la Universidad actúa como un tercero de buena fe.

Para constancia se firma el presente documento en dos (2) ejemplares del mismo valor y tenor, en Aguachica, a los 24 días del mes de abril de Dos mil Veinticinco (2025).

EL AUTOR/ESTUDIANTE1

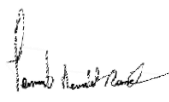
EL AUTOR/ESTUDIANTE2

Firma,



Nombre: Heidy Bonilla

Firma,



Nombre: Fernando Mendible

16. Referencias

- Acosta, M., & Pérez, J. (2020). *Desarrollo de habilidades cognitivas y su impacto en la empleabilidad*. Revista de Psicología Educativa, 12(1), 45-60.
- Almenara, J., García, C., González, J., & Abellán, M. (2002). *Creación de índices de gestión hospitalaria mediante análisis de componentes principales*. Salud pública Méx, 533- 540.
https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0036-36342002000600005
- Angulo, R., Azevedo, J., Gaviria, A., & Paez, G. (2011). *Movilidad social en Colombia*. Documento realizado en el marco de la Misión de Equidad y Movilidad Social del DNP.
- Aponte, E. (2008). *Desigualdad, inclusión y equidad en la educación superior en América Latina y El Caribe: tendencias y escenario alternativo en el horizonte 2021*. UNESCO.
- Archila, Mauricio. (2015) “*Ser historiador social hoy en América Latina*”. Historia Social 83: 157-169.
- Asterio de Zaballa, D., & Carriegos, M. (2021). *Análisis de componentes principales (ACP), una aproximación basada en proyectos*. UCLM. <https://hdl.handle.net/10578/28675>
- Bergesen, A. (1989). *la formación de clases a nivel mundial*. Universidad de Arizona. (Pp. 23-26).<https://revistas.um.es/areas/article/download/85981/82781/351091>
- Blanco, A. (2020). *El sistema educativo colombiano, realidades y retos a superar*. Dialogus. Universidad metropolitana de educación, ciencia y tecnología, Panamá. ISSN-e 2644-3996.
<http://portal.amelica.org/ameli/journal/326/3263268003/>

- Blanco, B., & Sánchez, M. (2023). El papel del origen socioeconómico en la formación del capital humano y su impacto en la calidad de empleo en Galicia. *RIPS: Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, 22(1). <https://doi.org/10.15304/rips.22.1.9189>
- Bonilla-Mejía, L., Flórez, L. A., Hermida-Giraldo, D., Lasso-Valderrama, F. J., Morales-Zurita, L. F., Pulido, J. D., & Pulido-Mahecha, K. L. (2021). *Recuperación de la ocupación y dinámica reciente de la participación laboral*. <https://doi.org/10.32468/rml.17>
- Bourdieu, P. (1986). “*The Forms of Capital*.” Pp. 241-258 in *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education*, edited by J. G. Richardson. New York: Greenwood Press.https://www.ucg.ac.me/skladiste/blog_9155/objava_66783/fajlovi/Bourdieu%20The%20Forms%20of%20Capital%20_1_.pdf
- Bourdieu, P. (1990): ‘*Espacio social y génesis de las clases*’, en *Sociología y cultura*, Editorial Grijalbo. <https://www.ram-wan.net/restrepo/poder/espacio%20social-bourdieu.pdf>
- Bourdieu, P. (2000): ‘*Las formas del capital. Capital económico, capital cultural y capital social*’ en *Poder, derecho y clases sociales*, Editorial Desclée de Brouwer, Bilbao, pp. 132-133. <https://www.edesclee.com/img/cms/pdfs/9788433014955.pdf>
- Brunner, J. J. (2011). Educación superior en América Latina: instituciones, mercados y políticas. Fondo de Cultura Económica.
- Carrillo, A. (2018). *Relación de la educación y formación y la situación del mercado laboral: análisis de Finlandia, Alemania y España*. UNIVERSIDAD PONTIFICIA COMILLAS- ICADE. Madrid. <https://repositorio.comillas.edu/xmlui/bitstream/handle/11531/18905/TFG%20Carrillo%20Moreno%20Andres.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Cartes, P. (2024, June 24). *Fuerza laboral en Colombia: Radiografía a su situación actual*. GeoVictoria. <https://www.geovictoria.com/es-co/blog/recursos-humanos/fuerza-laboral-colombia/#:~:text=La%20fuerza%20laboral%20corresponde%20a,producci%C3%B3n%20de%20bienes%20y%20servicios>.
- Calero Martínez, E. F. (2023). *El aporte al rendimiento académico de los sistemas educativos público y privado en Colombia: Un análisis econométrico* Tesis de grado, Universidad de La Sabana.
- Castillo, C., & Garcia, J. (2019). *Desempleo juvenil en Colombia ¿La educación importa?* Revista Finanzas Y Política Económica, 11(1), 101–127. <https://doi.org/10.14718/revfinanzpolitecon.2019.11.1.7>
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH). (2013). *¡Basta ya! Bogotá*: CNMH.
- CEPAL. (2017). *Brechas, ejes y desafíos en el vínculo entre lo social y lo productivo*. Segunda Reunión de la Conferencia Regional sobre Desarrollo Social de América Latina y el Caribe, Montevideo, 25 a 27 de octubre de 2017. Naciones Unidas.
- CEPAL. (2019). *Panorama Social de América Latina 2019*. Santiago de Chile. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/44969-panorama-social-america-latina-2019>
- Congreso de Colombia. (1994). *Ley 115 de 1994: Por la cual se expide la ley general de educación*. Diario Oficial No. 41.214.
- Chancel, L., Piketty, T., Saez, E., & Zucman, G. (2022). World Inequality Database (WID.world). *Informe sobre la Desigualdad Global 2022*. Recuperado de: https://wir2022.wid.world/website/uploads/2023/03/D_FINAL_WIL_RIM_RAPPORT_2303.pdf
- Charlin de Groote, M., Weller, J., Von, R., Campusano, C., De la Lastra, C., Schkolnik, M., Sepúlveda, L., Fernandez, P., y Camelio, F. (2006). *Juventud y mercado Laboral: Brechas y Barreras*

FLACSO-Chile. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/25b29fe1-d8a4-420d-b8c4-bc1e6951aad9/content>

Cuenca, A. (2016). *Desigualdad de oportunidades en Colombia: impacto del origen social sobre el desempeño académico y los ingresos de graduados universitarios*. Estudios Pedagógicos (Valdivia), 42(2), 69–93. <https://doi.org/10.4067/s0718-07052016000200005>

DANE. (2021). Comunicado de prensa. *Pobreza monetaria 2020*. https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/pobreza/2020/Comunicado-pobreza-monetaria_2020.pdf

Davis, K. (1949). *Human society*. The Macmillan Company. <https://archive.org/details/in.ernet.dli.2015.150432/page/n7/mode/2up>

Dalle, P. (2016). *Movilidad social desde las clases populares: Un estudio sociológico en el Área Metropolitana de Buenos Aires (1960-2013)*. Universidad de Buenos Aires, Instituto de Investigaciones Gino Germani.

De La República Colombia, C. (1994). *Ley 115 de 1994 Por la cual se expide la Ley General de Educación*. Instname: Unidad Nacional Para La Gestión Del Riesgo De Desastres. <https://repositorio.gestiondelriesgo.gov.co/handle/20.500.11762/20185>

Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI*. Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI. <https://www.redalyc.org/pdf/761/76111491007.pdf>

Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2021). *Censo Nacional de Población y Vivienda - CNPV - 2018*. Dirección de Censos y Demografía.

- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2024). *Pobreza monetaria en Colombia según clases sociales. Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) 2022-2023*. Bogotá, Colombia.
- Departamento Nacional de Planeación. (2000). *Una mirada al mercado laboral colombiano*. Unidad de Análisis Macroeconómico. Primera edición. Bogotá, Colombia: QuebecorImpreandes.<https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Estudios%20Economicos/Una%20mirada%20al%20mercado%20laboral%20colombiano.pdf>
- Departamento Nacional de Planeación. (2024a). *Guía práctica para conocer el Sisbén*. Bogotá, Colombia.
- Departamento Nacional de Planeación. (2024b). *Panorámica Regional 3ª Edición: Cálculo de Pobreza Monetaria y Multidimensional a Nivel Departamental 2009-2015*. Bogotá, Colombia.
- Departamento nacional de planeación. (2024c). *Pobreza monetaria y desigualdad. Dirección de estudios económicos*. <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/PublishingImages/Planeacion-y-desarrollo/2024/Agosto/pdf/pobreza-monetaria.pdf>
- Dewey, J. (1916). *Democracy and education: An introduction to the philosophy of education*. Macmillan.
- Díaz, Y., Narváez, L., Alvarado, F., & Chávez, S. (2020). *Covid-19, labor market and monetary poverty in Colombia: Potential effect of government transfers to households*. PNUD-Colombia.
- Eslava, A. (2008). *Mercado laboral colombiano: conflicto entre teoría y realidad*. DOAJ (DOAJ: Directory of Open Access Journals). <https://doaj.org/article/64a67e5813e745a091a216a410df99a1>

- Espinoza, O., González, L., & Uribe, D. (2009). *Movilidad Social en Chile: El caso del Gran Santiago Urbano*. Revista de Ciencias Sociales, 15(4), 586-606.
- Fajardo, D. (2014). *Estudio sobre los orígenes del conflicto social armado, razones de su persistencia y sus efectos más profundos en la sociedad colombiana*. Universidad Externado de Colombia.
- Figueroa, A. (2015). *Capitalismo y desigualdad en América Latina*. Fondo de Cultura Económica.
- Freire, P. (1972). *Pedagogía del Oprimido*. Argentina Editores, Ed. Tierra Nueva.
<https://www.servicioskoinonia.org/biblioteca/general/FreirePedagogiadelOprimido.pdf>
- Fuentes, H., Contretas, L., & Gonzales, K. (2020). *Educación de la fuerza laboral en Colombia y sus efectos en los salarios*. Dialnet. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8890419>
- García, M., & Fergusson, L. (2021). *Educación y clases sociales en Colombia: Un estudio sobre el apartheid educativo*. Bogotá: Editorial Dejusticia. <https://www.dejusticia.org/wp-content/uploads/2021/08/Docs70-EdyDes-Web-1-1.pdf>
- García-Botero, L., Aguilar-Barreto, A. J., & Rincón-Álvarez, G. A. (2023). *La educación como derecho irrenunciable y servicio público en Colombia*. Revista Saber, Ciencia y Libertad, 18(1), 459-479. <https://doi.org/10.18041/2382-3240/saber.2023v18n1.10280>
- Gavidia, R., & Liset, G. (2020). *Estudio comparativo del nivel académico de los estudiantes de bachillerato intensivo y bachillerato general unificado*. Conrado, 16(73), 377–384.
<http://scielo.sld.cu/pdf/rc/v16n73/1990-8644-rc-16-73-377.pdf>
- Ginzburg, Carlo. (2010). *El hilo y las huellas*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

- Gómez, A. (2020). *Cultura política y clase social. una lectura a partir del estudio de caso de los ciudadanos de clase media en la ciudad de Medellín*. [Trabajo de Investigación]. Universidad de Antioquia. <https://hdl.handle.net/10495/18009>
- Harnecker, M. (1979). Clases sociales y lucha de clases. *Consejo Latinoamericano De Ciencias Sociales*. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=105202>
- Herrera, F., & Martínez, D. (2021). *Emprendimiento e innovación: Competencias clave para el desarrollo personal y social*. *Revista Iberoamericana de Emprendimiento*, 9(2), 33-49.
- Henao, M., & Parra, A. (1998). *Educación y mercados de trabajo. En Empleo un desafío para Colombia*, documento preliminar. OIT.
- Inda, G., & Duek, C. (2005). *El concepto de clases en Bourdieu: ¿nuevas palabras para viejas ideas?* Aposta. *Revista de ciencias sociales*. <https://www.redalyc.org/pdf/4959/495950216003.pdf>
- Indepaz. *Balance en cifras de la violencia en territorios noviembre de 2021*. <https://indepaz.org.co/5-anos-del-acuerdo-de-paz-balance-en-cifras-de-la-violencia-en-los-territorios/>.
- International labour office Geneva. (2003). *Household income and expenditure statistics*. [ReportII]. https://www.ilo.org/sites/default/files/wcmsp5/groups/public/%40dgreports/%40stat/documents/meetingdocument/wcms_087588.pdf
- Jurisdicción especial para la paz. (2016). *Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera*. Gobierno de Colombia.
- Kalmanovitz, S. (2010). *Nueva historia económica de Colombia*. Editorial Taurus.
- La Rosa, M. J., & Mejía, G. R. (2014). *Historia concisa de Colombia (1810-2013)*. Ministerio de Cultura.

- Latorre Uribe, E. (2016). Educación privada vs pública: Análisis de los efectos en los exámenes PISA para Colombia en el 2012. Universidad EAFIT.
- López, C., Rodríguez, P., & Sánchez, A. (2022). *Adaptabilidad y aprendizaje continuo en entornos laborales dinámicos*. Estudios Sociales Contemporáneos, 18(2), 112-130.
- López, P., & Fachelli, S. (2015). *El análisis de componentes principales: aplicación al análisis de datos secundarios*. Researchgate.
https://www.researchgate.net/publication/39080980_El_analisis_de_componentes_principales_aplicacion_al_analisis_de_datos_secundarios
- Lupinta Durand, D., & Rodríguez Santillan, C. P. (2024). *Educación y su relación con ingresos laborales de la población económicamente activa en la región Cusco año 2021* [Tesis de licenciatura, Universidad Privada Líder Peruana]. Repositorio ULP.
<http://repositorio.ulp.edu.pe/handle/ULP/35>.
- Martin, R., Moore, J., & Schindler, S. (2016). *Definiendo la desigualdad*. ARQ, 93, 30–41.
<https://doi.org/10.4067/s0717-69962016000200005>
- Martínez, R., Holz, R., Vargas, L., & Espíndola, E. (2022). *Estratificación y clases sociales en América Latina: dinámicas y características en las dos primeras décadas del siglo XXI*, Documentos de Proyectos (LC/TS.2022/214), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). <https://www.cepal.org/es/publicaciones/48643-estratificacion-clases-sociales-america-latina-dinamicas-caracteristicas>
- Marx, K. (1852). *El dieciocho brumario de Luis Bonaparte*. Nueva York: Die Revolution.
<https://www.marxists.org/espanol/m-e/1850s/brumaire/brum1.htm>

- Marx, K. (1867). *El capital. Libro primero: El proceso de producción del capital*. Feedbooks.
https://www.javiercolomo.com/index_archivos/Literatura/Marx/Tomo1.pdf
- Melgarejo, J. (2006). *La selección y formación del profesorado: clave para comprender el excelente nivel de competencia lectora de los alumnos finlandeses*. Revista de Educación, extraordinario, pp. 237-262. <https://www.educacionfpydeportes.gob.es/dam/jcr:36aab44a-2675-4abd-9ab0-99460cc664b7/re200614-pdf.pdf>
- Mendieta & Núñez, L. (1957). *Las Clases Sociales*. (2ª ed). Universidad Nacional de México.
<https://ru.iis.sociales.unam.mx/jspui/bitstream/IIS/5725/2/01LasClasesSociales.pdf>
- Ministerio de Educación Nacional. (2009). *Organización del sistema educativo: Conceptos generales de la educación preescolar, básica y media*. Bogotá, Colombia. ISBN: 978-958-691-324-9.
- Ministerio de Educación Nacional. (2023). *Guía del sistema educativo de Colombia*. Ministerio de Educación Nacional.
- Ministerio de Educación Nacional. (2024). *Preescolar, básica y media. Gobierno de Colombia*.
<https://www.mineduccion.gov.co/portal/Preescolar-basica-y-media/>
- Navarrete, L. (2015). *Movilidad social de ingresos: Un análisis exploratorio para el Gran Mendoza (2003-2013)*. Observatorio Laboral - Informe octubre 2015, 57-64.
- Ramírez, L., & Gómez, F. (2021). *Competencias socioemocionales y su rol en la integración laboral*. Revista Latinoamericana de Psicología, 40(3), 75-89.
- Revista Semana. (11 de enero de 2020). *Lo que se invierte en Educación en Colombia con respecto a otros países de la región*. Obtenido de Revista Semana:
<https://www.semana.com/confidenciales/articulo/lo-que-se-invierte-en-educacion-en-colombia-con-respecto-a-otros-paises-de-la-region/647818/>

- Morán, M. (2012). *Clases medias, cultura y política: una relación por investigar*. Pensamiento Iberoamericano, (10), 245–271. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3944508>
- Ochoa, I. (2010). *Crisis en las clases sociales. Sustrato de la realidad política colombiana actual*. En: *Revista Derecho y Realidad*. N° 16(semestre II). https://revistas.uptc.edu.co/index.php/derecho_realidad/article/view/4933
- Oficina Internacional Del Trabajo, Ginebra. (2021). *Las desigualdades y el mundo del trabajo*. In Conferencia Internacional Del Trabajo, 109.^a Reunión, 2021. ILC.109/IV (Rev.).https://www.ilo.org/sites/default/files/wcmsp5/groups/public/@ed_norm/@relconf/documents/meetingdocument/wcms_792136.pdf
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2016). *Revisión de políticas nacionales de educación: La educación en Colombia*. Ministerio de Educación Nacional
- Organización de las Naciones Unidas. (2021). *Cómo la verdadera igualdad puede acabar con los ciclos viciosos*. <https://www.srpoverity.org/wp-content/uploads/2021/10/Report-Persistence-of-poverty-ES.pdf>
- Oxa, A., Arancibia, C., & Campero, S. (2014). *Economía de la Felicidad: evidencia empírica para Latinoamérica*. Perspectivas, (34), 159-180.
- Palacios, M., y Safford, f (2011). *Historia de Colombia. país fragmentado, sociedad dividida / frank safford, marco palacios*; traducción Ángela García. Bogotá: Ediciones Uniandes, 2011.596 p.
- Palomino-Siza, L., Palacios-Trujillo, E., Flor-Mora, O., & Montenegro-Bosquez, G. (2024). *La formación profesional: Eje generador de cambio en el mercado laboral y el sistema de educación superior en el Ecuador*. Revista Científica Arbitrada de Investigación en

Comunicación, Marketing y Empresa REICOMUNICAR. Vol. 7, Núm. 13. ISSN: 2737-6354. <http://reicomunicar.org/index.php/reicomunicar/article/download/280/453/1189>

Pardo, C., & Vásquez, S. (2007). *Calidad de Vida y Movilidad Social. El caso del acceso a los servicios públicos en Bogotá*. Papel Político, 12(1), 39-62.

Parra, J. (2021). *Educación para el desarrollo social y productivo*. Friedrich Ebert Stiftung. <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/kolumbien/17918.pdf>

Pearson, K. (1901), *On lines and planes of closest fit to systems of points in space*, *Phil. Mag.* 2(11), 559–572. <https://pca.narod.ru/pearson1901.pdf>

Pita, B. (2020). *Políticas públicas y gestión educativa, entre la formulación y la implementación de las políticas educativas*. *Civilizar Ciencias Sociales y Humanas*, vol. 20, núm. 39, pp. 139-151. Universidad Sergio Arboleda. <https://www.redalyc.org/journal/1002/100270353009/html/>

Piketty, T. (2014). *El capital en el siglo XXI*. Fondo de Cultura Económica.

Portes, A., & Hoffman, K. (2003). *Las estructuras de clase en América Latina: composición y cambios durante la época neoliberal*, *Serie Políticas Sociales* 68, (LC/L.1902-P). Santiago: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/cfeb9b7-a3ed-46d2-9e38-85ab91580fb1/content>

Poulantzas, N. (1968). *Pouvoir politique et classes sociales de l'État capitaliste*. Paris: Librairie François Maspero. <https://esfops.wordpress.com/wp-content/uploads/2013/07/poder-politico-y-clases-sociales-en-el-estado-capitalista-nicos-poulantzas.pdf>

Ribero, R., & García, C. J. (1996). *Estadísticas descriptivas del mercado laboral masculino y femenino en Colombia: 1976-1995*, en Archivos de Macroeconomía # 48, DNP, Bogotá.

- Rodríguez, A. (2025). *Informe sobre desigualdad en Colombia*. Oxfam Colombia. Coordinado por S. P. Mojica Enciso. Recuperado de INFORME-OXFAM.pdf. <https://www.oxfamcolombia.org/biblioteca/2025/01/INFORME-OXFAM.pdf>
- Rosaldo, R. (1972). *Ilongot headhunting, 1883-1974: A study in society and history*. Stanford University Press. <https://archive.org/details/ilongotheadhunti0000rosa>
- Ruales, F., & Manrique, C. (2007). *Uso del análisis de componentes principales para construir un índice tipo producción en ganado Romosinuano (Bos taurus)*. Revista Colombiana de Ciencias Pecuarias. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/rccp/article/view/324129>
- Sanhueza, F., Cornejo, P., & Leyton, J. (2015). *La educación como agente de movilidad social*. Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Católica del Maule, (6), 95-106.
- Sánchez, G. (1990). *Guerra y política en la sociedad colombiana*. Análisis Político, (11), 7-21.
- Sánchez, F., & Núñez, J. (1998). "Educación y salarios relativos en Colombia, 1976-1995: determinantes, evolución e implicaciones para la distribución del ingreso", Departamento Nacional de Planeación, Archivos de Macroeconomía, # 74. https://descubridor.banrepcultural.org/permalink/57BDLRDC_INST/2b09q5/alma991002897649707486
- Sánchez-Ancochea, D. (2022). *El costo de la desigualdad. Lecciones y advertencias de América Latina para el mundo*. Ariel. <https://es.scribd.com/document/578021347/El-coste-de-la-desigualdad-Lecciones-y-advertencias-de-America-Latina-para-el-mundo-editorial-Ariel-de-Diego-Sanchez-Ancochea-primeras-paginas>
- Sen, A. (1998). *Capital humano y capacidad humana*", Cuadernos de Economía, v. XVII, n. 29, Bogotá, páginas 67-72. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/ceconomia/article/view/11496>

- Sepúlveda, C., Ortiz, É., Gallego, J., González, J., Fernández, D., Ortiz, R., Salinas, J., Torres, J., & Valbuena, G. (2021). *Informe final: Mesa de Expertos de Estratificación Socioeconómica*. Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) y Departamento Nacional de Planeación (DNP).
- Smith, A. (1759). *The theory of moral sentiments*. London: A. Millar.
https://www.ibiblio.org/ml/libri/s/SmithA_MoralSentiments_p.pdf
- Smith, A. (1776). *An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations*. London: W. Strahan and T. Cadell. https://www.ibiblio.org/ml/libri/s/SmithA_WealthNations_p.pdf
- Tourón, J. (2020). *Las altas capacidades en el sistema educativo español: Reflexiones sobre el concepto y la identificación*. Revista de Investigación Educativa, 38(1), 15-32.
- Torche, F., & Wormald, G. (2004). *Estratificación y movilidad social en Chile: entre la adscripción y el logro*. Serie Políticas Sociales N° 98, CEPAL.
- Torregrosa, R. (2003). *Memoria y violencia en Colombia. Algunos comentarios*. Universidad La Gran Colombia.
- Torrejano Vargas, R. H. (2012). *Historia de la educación en Colombia: Un siglo de reformas (1762-1870)*. Corporación Universitaria Republicana.
- Torres Carrasco, L. (2021). *¿La educación es el gasto más eficiente? Análisis de costo-beneficio, retornos a la educación, y simulaciones contrafactuales para el sistema educativo boliviano*. Temas de Economía. Nueva Época, 2(3), 67-107.
- Torres, C., & López, N. (2016). *Desigualdades educativas en Colombia*. Universidad de los Andes.

- Terrádez, M. (2021). *Análisis de componentes principales*. UOC.
https://cv.uoc.edu/moduls/UW03_84003_01131/web/nwin/ml/analisis_factorial_1.pdf
- Turkewitz, J. (2021). *¿Por qué hay protestas en Colombia?* The New York Time.
<https://www.nytimes.com/es/2021/05/27/espanol/protestas-colombia.html>
- Universidad Carlos III de Madrid (UC3M). (2006). Tema 3: Análisis de Componentes Principales. España. <https://halweb.uc3m.es/esp/personal/personas/jmmarin/esp/amult/tema3am.pdf>
- Uribe, M., & Londoño, A. (2023). *Desigualdad (es) y pobreza, problemas persistentes en Colombia: reflexiones para una agenda urgente*. FORUM. Revista Departamento de Ciencia Política, núm. 23, Enero-Junio, pp. 171-189 Universidad Nacional de Colombia.
<https://portal.amelica.org/ameli/journal/401/4014054009/4014054009.pdf>
- Vergès, C. (2022). *Precarización laboral, desigualdad y nuevas tecnologías*. Revista Colombiana De Bioética, 17–17(1), 1–17. <https://www.medigraphic.com/pdfs/bioetica/rcb-2022/rcb221b.pdf>
- World Bank. (2021). *Latin America and the Caribbean: general overview*. World Bank.
<https://www.worldbank.org/en/region/lac/overview#:~:text=The%20World%20Bank%20in%20Latin,returned%20to%20pre%2Dpandemic%20levels>.